

---

**DOCUMENTO POLÍTICO -  
ORGANIZATIVO  
X ASAMBLEA**

---

## **Tesis 1. Diagnóstico: Euskadi ante la crisis de civilización: económica, social, ecológica y de cuidados.**

- Contexto global
- Situación económica y social de Euskadi.
- Situación política en Euskadi y la alternativa al neoliberalismo

### **Contexto global**

La X Asamblea de Ezker Anitza-IU tiene lugar inmersa en la crisis sanitaria, social y económica a causa de la pandemia global del coronavirus a partir de marzo de 2020. Esta pandemia ha impedido que se celebrara en ese año debido a las restricciones sanitarias para evitar la transmisión del virus.

Año y medio después del estallido de la pandemia del COVID19, seguimos con muchas de las medidas establecidas desde el inicio: aforos limitados, horarios de hostelería y comercio también, obligatoriedad del uso de las mascarillas en espacios cerrados, transporte público o en lugares en los que no se puede garantizar la distancia de metro y medio.

La crisis sanitaria provocó en un inicio el confinamiento y la paralización de las actividades declaradas no esenciales, lo que provocó un parón en seco de la economía a nivel mundial durante los primeros meses de 2020. Esa actividad se ha ido recuperando durante 2021, aunque de manera desigual.

El gobierno de coalición PSOE-Unidas Podemos recién formado cuando se decretó la pandemia global, ha ido tomando una serie de medidas denominadas “escudo social” para paliar los efectos que la paralización económica de 2020 provocó, entre ellas la más destacadas han sido: los ERTE que han evitado que millones de personas, incluidos los autónomos que nunca había cobrado prestación, se quedaran sin trabajo y sin ningún tipo de ingreso; el Salario Mínimo Vital, no sin dificultades en su implementación, o la paralización de gran parte de los desahucios sin alternativa habitacional mientras dure la crisis sanitaria.

La crisis del COVID19 ha dejado en evidencia, más si cabe, la crisis de cuidados que ya existía antes, y que el feminismo venía denunciando desde la huelga del 8 de marzo de 2018, reivindicando: el reparto de las tareas de cuidados, igualdad real entre mujeres y hombres, una vida libre de violencias machistas. Durante el COVID19, se ha visto cómo las mujeres hemos tenido que asumir aún más los cuidados, tanto dentro del hogar confinadas como en las actividades esenciales (sanidad, alimentación, limpieza). Y aunque estas reivindicaciones parecen estar en un segundo plano por la situación generada por la pandemia, deben situarse como prioritarias para lograr una sociedad justa e igualitaria.

Además, la pandemia no puede ni debe esconder una realidad más preocupante aún, el capitalismo está destruyendo el planeta, algo que ya no decimos solo nosotros, sino que certifican los técnicos del IPCC que advierten de que “el capitalismo es insostenible”, según la últimas filtraciones del comité de expertos sobre el Sexto Informe del panel de expertos de la ONU, señalan que la única forma de evitar el colapso climático es apartarse de cualquier modelo basado en el crecimiento perpetuo.

No podemos obviar que, a las diferentes crisis del capitalismo, en este momento hay que sumar la crisis ecológica sin precedentes. El cambio climático producido por la actividad

humana es una realidad que amenaza con colapsar nuestra subsistencia en el planeta. Una crisis que es acompañada por la falta de materias primas, que va a provocar cambios radicales en muy poco tiempo a nivel global, y que también repercutirá en Euskadi. Por lo tanto, va a ser imprescindible planificar democráticamente la economía y decidir qué es necesario producir y qué no para el sostenimiento de la vida en su conjunto y para que las generaciones futuras puedan tener una vida digna.

### **Situación económica y social de Euskadi**

Desde marzo de 2020, el COVID19 ha centrado toda la actividad política e institucional, no en vano el número de personas contagiadas y fallecidas es enorme en Euskadi: más de 250 mil contagiadas y más de 4.600 fallecidas (datos agosto 2021). Hay que resaltar que Euskadi está, desde el inicio de la pandemia, entre las comunidades con mayor índice de contagios y de fallecimientos. Es decir, que, aunque el Gobierno Vasco dirigido por PNV y PSE intenta dar imagen de que aquí todo está mejor, los datos evidencian que no es así.

Además de la situación provocada por la pandemia, estamos asistiendo a un nuevo proceso de desindustrialización (Tubacex, La Naval, ITP ...), a la venta de empresas como Euskaltel, creada con dinero público, o al cierre de oficinas de Kutxabank (banco de las tres cajas de ahorro vascas).

Todo ello, mientras se impulsa el sector servicios, en especial el turismo, la construcción y se procede a una financiarización de la economía, a través de políticas enfocadas a la captación de fondos de inversión de carácter especulativo. Es decir, se está procediendo a la sustitución de empleo industrial con mejores condiciones laborales, por otro estacional y precario, lo que a medio plazo se traducirá en un mayor empobrecimiento de la clase trabajadora.

La reforma laboral del PP ha provocado que, también en Euskadi, uno de los mayores problemas a nivel laboral sea la temporalidad (más del 90% de los contratos que se firman son temporales), con especial impacto en la juventud que ve imposible desarrollar un proyecto de vida al no tener unos ingresos estables; la precariedad laboral se ha convertido en norma. Por ello, es importante que sigamos defendiendo la derogación de la reforma laboral y los convenios colectivos sectoriales que protegen a la clase trabajadora en su conjunto, especialmente a quienes trabajan en micropymes o pymes, o en sectores más precarizados, en muchas ocasiones puestos ocupados por mujeres.

En un momento en el que peligran muchos puestos de trabajo por los avances tecnológicos, deberemos defender el viejo lema “trabajar menos para trabajar todas y todos”, el reparto del trabajo, tanto productivo como reproductivo, y la lucha por unos salarios decentes que permitan una vida digna y un desarrollo humano y social en plena dignidad debe de ser uno de nuestros ejes.

La siniestralidad laboral se lleva la vida de numerosos trabajadores todos los años en Euskadi. Según datos de Osalan, en 2020 hubo 29.979 accidentes leves, 196 graves y 27 mortales, además, el parón laboral por la pandemia apenas frenó la siniestralidad laboral, lo que evidencia la urgente necesidad de aplicar medidas eficaces para acabar con los accidentes laborales.

El proceso de desindustrialización y auge del sector turístico, la construcción y los servicios, está agravando, más si cabe, otro de los grandes problemas en Euskadi: el acceso a una vivienda. No existe un parque público suficiente para garantizar el derecho a

una vivienda y cumplir el fin social de la misma que la propia Ley de Vivienda establece. Una ley aprobada en 2015, sin el apoyo del PNV, que no se ha desarrollado en su integridad, a pesar de contemplar, entre otras cosas, la expropiación de viviendas que lleven dos años sin habitar, muchas de las cuales son propiedad de la banca o de fondos buitres. El PSE, impulsor de la ley, no ha sido capaz de presionar al PNV, con quien gobierna en coalición, para lograr que la vivienda deje de ser uno de los mayores problemas de la ciudadanía vasca.

La defensa de los servicios públicos es un eje central de la política de Ezker Anitza-IU, es imprescindible defender y garantizar los servicios públicos (sanidad, educación, cuidados, pensiones), no sólo de titularidad sino de gestión, ya que la subcontratación de éstos, o la mal llamada colaboración público-privada, no es sino una estafa con la que algunas empresas hacen negocio a costa del dinero público, de la calidad de los servicios y de las condiciones laborales del personal que los presta.

Hace unos meses la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC), sancionaba con 6,3 millones de euros a 22 consultoras por repartirse contratos públicos, señalando una “rama norte” que afecta a administraciones vascas. Una forma de hacer que no es desconocida en Euskadi, ya que también la Autoridad Vasca de la Competencia ha destapado tramas similares en el transporte discrecional de Gipuzkoa o en los comedores escolares de Euskadi. Esto evidencia que la competencia real no existe y que la subcontratación de los servicios públicos no garantiza ni ahorro de costes, ni mayor eficacia y eficiencia. Es tan sólo una manera de que algunas empresas hagan negocio con lo público, muestra del modelo de gestión “público-privado” impulsado por PNV y avalado por PSE: dinero público, gestión privada, nulo control

La última “Encuesta sobre Pobreza y Desigualdades Sociales de Euskadi”, alerta de que, aunque disminuye la pobreza, aumenta la desigualdad porque quienes más tenían se han enriquecido aún más. Refleja también que la pobreza infantil ha aumentado y que son las personas migrantes y las familias monomarentales quienes más sufren situaciones de pobreza, y que la RGI, las AES o los ERTES han mitigado las dificultades de los colectivos más desfavorecidos. Sin embargo, hay quien se empeña en desprestigiar esas medidas de protección social, y pretenden dismantelarlas o endurecer el acceso a las mismas. Tendremos que impedir que la modificación de la RGI propuesta por PNV y PSE, sirva para debilitarla, e intentar que cualquier reforma del sistema de inclusión sea sólo para que pueda alcanzar a más personas y evitar que las desigualdades sociales sigan aumentando.

Además, las últimas elecciones autonómicas han incluido un nuevo elemento en el parlamento: la entrada de la extrema derecha de VOX en el legislativo de Vitoria-Gasteiz. Este hecho, que puede parecer anecdótico, responde a un aumento larvado en los medios de comunicación, algunos partidos políticos y ciertos sectores de la sociedad, que ha hecho que se asuman en el imaginario colectivo planteamientos de carácter racista, de criminalización de la pobreza o de las mujeres o el discurso securitario antesala del recorte de libertades, que trascienden las siglas de los partidos políticos. Así, hemos asistido a declaraciones de alcaldes del PNV calificando de “basura” a las personas migrantes y de etnia gitana que residían en cierta zona de Sestao, campañas de criminalización de las personas receptoras de la RGI por parte de la Diputación Foral de Bizkaia, o recortes de este cariz en las coberturas sociales por parte del gobierno de Patxi López que no han sido

revertidos aún. Socialmente han aumentado los delitos de odio contra personas LGTBI+, mujeres, o las agresiones racistas y xenófobas, así como los ataques a elementos de la memoria histórica republicana e incluso a sedes de partidos, sindicatos y colectivos sociales de izquierda.

Euskadi tiene grandes competencias fiscales a través del concierto económico, pero el PNV las ha utilizado para beneficiar a las élites económicas, y todas las grandes reformas en materia fiscal han ido dirigidas a favorecer al capital y los grandes patrimonios en detrimento de las rentas del trabajo, que junto con el IVA suponen más de un 80% de la recaudación total. Es indecente que los rendimientos de nuestro trabajo tributen más que el capital o los beneficios empresariales.

Una consecuencia de esa política fiscal, apoyada también por el PSE, es que Euskadi sea, junto con Navarra, uno de los territorios con menor presión fiscal del Estado y de la UE. Urge cambiar esas políticas fiscales para contar con ingresos públicos suficientes para garantizar servicios públicos de calidad como única garantía para lograr una sociedad justa y cohesionada.

### **Situación política en Euskadi y la alternativa al neoliberalismo.**

En Euskadi se celebraron elecciones autonómicas en julio de 2020. Urkullu las convocó en febrero, pero el confinamiento a consecuencia de la pandemia del COVID19 impidió su celebración en abril, lo que llevó a la suspensión de éstas y su celebración en julio. La cita de julio supuso un aumento de la abstención (casi un 50%), que no justifica en solitario la pérdida de más de la mitad de los votos anteriores de Elkarrekin Podemos (perdiendo 85221 votos, de 152334 a 72113), lo que supuso además la pérdida de 5 escaños para Elkarrekin Podemos-IU.

El PNV, aunque ganó las elecciones (39,7%), perdió casi 50 mil votos, pero sumó 3 escaños más; EH Bildu (27,86%), subió en votos y logró 3 escaños más. El PSE (13,65%), ganó 1 escaño; el PP (6,77%), perdió 3, y Vox (1,96%) entró en el Parlamento Vasco con 1 escaño. Estos resultados dieron la mayoría absoluta a la suma de PNV+PSE que repitieron la coalición de gobierno de la legislatura anterior.

A lo largo de los años, el PNV ha conseguido mucho poder político institucional en Euskadi que ha utilizado para crear toda una red clientelar, con los presupuestos públicos como instrumento fundamental para ello. Así, éstos están plagados de subvenciones o convenios con sectores privados de la sociedad, ya sean empresas, universidades, asociaciones sin ánimo de lucro u otras. Además, ha controlado la radio y televisión públicas vascas, lo que le permite crear opinión siempre a su favor, haciendo creer a la sociedad que no hay alternativa a los gobiernos del PNV; ha conseguido que una parte de la clase trabajadora le vote para utilizar después esos votos para hacer políticas para las élites.

Los resultados de las elecciones generales de 2019 y la formación del primer gobierno de coalición en el Estado español sin mayoría parlamentaria, están siendo aprovechados tanto por PNV como por EH Bildu para hacer valer su representación en el Congreso y a su vez trasladar a la sociedad vasca que son útiles allí. Esto no es una novedad en el PNV que siempre ha ejercido esa "centralidad", apoyando tanto al PP como al PSOE cuando ha sido preciso, pero sí lo es en EH Bildu, que ha pasado de no ocupar sus escaños a reivindicarse como necesaria para garantizar la gobernabilidad del primer gobierno de coalición

progresista en el Estado. Cabe añadir a este respecto la imagen que se ha creado y que desde UP/EP-IU no se ha sabido o podido erradicar de que sólo dichos Grupos (EH Bildu y PNV) son “congresistas vascos”, mientras que nuestra representación parecía responder a intereses o inquietudes ajenos a Euskadi

Construir una alternativa de izquierdas en Euskadi tiene sus dificultades. EH Bildu tiene una pulsión entre el horizonte de construcción nacional con acuerdos entre nacionalistas y la construcción social, que para nosotras también es nacional, con fuerzas del arco progresista. Por el contrario, Ezker Anitza-IU defendemos un estado federal republicano, y ni Podemos, ni el PSE son independentistas. La declaración de la izquierda abertzale en Aiete del pasado 18 de octubre puede considerarse un paso adelante en el reconocimiento del daño injusto de la violencia de ETA, aunque llegue tarde y sea aún insuficiente, puede allanar el camino hacia pactos transversales por las izquierdas y dejando sin excusas al PSE para seguir su política de pactos de subalternidad con el PNV

En este momento, hay coaliciones de gobierno entre PSE y Podemos/Ezker Anitza-IU en Irun (segunda población más importante de Gipuzkoa), EH Bildu y Elkarrekin Podemos-IU en Errenteria y Durango.

Son alternativas a la entente PNV-PSE que ponen muy nerviosos a los jeltzales por la pérdida de poder político que podría representar para ellos, en caso de que se trasladaran a otros municipios o ámbitos institucionales en Euskadi, lo que podría ocurrir tras las elecciones municipales y forales de 2023. Esto es algo que no debemos perder de vista, ya que el PNV intenta neutralizar esas alternativas con todos los medios a su alcance. Por lo tanto, hay que empezar a prepararse para aumentar la presencia de la izquierda y construir esa alternativa.

Es necesario construir una alternativa fuerte a la derecha vasca representada por el PNV, con el apoyo subsidiario del PSE, para poder desarrollar otro modelo de sociedad justo e igualitario. Esto sólo será posible si las formaciones que nos reivindicamos de izquierda somos capaces de ponernos de acuerdo para ello.

Además, como decimos en el documento de la IX Asamblea, sigue siendo necesario configurar un bloque social y político de carácter alternativo para sustentar la estrategia de ruptura democrática y social para un proceso constituyente. Nos reafirmamos en la necesidad de avanzar en la más amplia unidad popular, en un sentido completo y no sólo electoral, con el objetivo de intervenir social y políticamente en torno a un programa de transformación socialista de la sociedad.

Este documento debe servir de guía para afrontar las dificultades que se atisban en el horizonte para la clase trabajadora, en especial para las personas más vulnerables, y plantear alternativas que permitan a todas las personas tener una vida digna ahora y en un futuro.

## **Tesis 2. Nuestro proyecto de país: La Euskadi que queremos.**

República, federalismo y autogobierno para caminar al Socialismo.

La alternativa Feminista. El Hilo Morado.

Democracia económica y social. El Hilo Rojo.

Un modelo económico y de desarrollo verde y justo. El Hilo Verde.

Compromiso con los Derechos Humanos. El Hilo Blanco.

### **- República, federalismo y autogobierno para caminar al Socialismo.**

- o La III. República como camino al Socialismo.
- o Proceso Constituyente y libre determinación.
- o Federalismo y autogobierno.
- o Nuevo Estatuto y arquitectura institucional vasca,

### ***La III República como camino al Socialismo:***

Ezker Anitza-IU es una organización vasca, republicana y federalista. La República para nuestra organización no es simplemente una forma de Estado que se caracteriza esencialmente en hacer electiva la Presidencia de la jefatura del Estado en vez de que ésta sea hereditaria. Plantear la alternativa republicana no es algo neutro, la República es una concepción de Estado caracterizada por unos determinados principios, valores, contenidos, funcionamiento institucional y vinculación a la realidad social de la cual emana como representación libremente consentida, es lo que denominamos Democracia Republicana.

Apostamos por la res pública, porque creemos en la igualdad, porque asumimos la tradición de la democracia representativa con espíritu crítico para trascenderla y porque asumimos la tradición republicana de libertad como emancipación individual y colectiva y como participación.

No limitamos, por tanto, la República a la forma en que se configura la Jefatura del Estado. La República, el Estado republicano, debe basarse no en un pueblo o en una nación abstractos e idealmente soberanos sino en la ciudadanía, en la participación, en la pluralidad, en la libertad entendida no como mera abstención del poder público ante el individuo sino como tarea colectiva; en la igualdad entendida no como mero reconocimiento de la igualdad legal sino como efectiva igualdad de oportunidades; en la fraternidad entendida como organización solidaria de la sociedad que promueve la justicia y la felicidad para todos.

En consecuencia con lo anterior se impone que nuestra propuesta republicana aparezca como alternativa democrática a la realidad existente, la monarquía parlamentaria y el

llamado “régimen del 78”. Una alternativa republicana que debe ser conformada, desarrollada y apoyada por el mayor respaldo ciudadano. Una labor que se convierte por tanto en tarea fundamental de nuestra organización.

Si bien la Constitución del 78 tiene elementos de base que compartimos y defendemos que permitieron a las organizaciones de clase y antifascistas abandonar la clandestinidad y a la sociedad y la clase trabajadora dar un paso adelante en la defensa de sus intereses, es necesario superar el actual modelo sobre el que se sustenta la monarquía parlamentaria heredera y defensora de las estructuras de poder político y económico del franquismo. Un modelo que ha sufrido en la última década un proceso involutivo, especialmente tras la reforma del artículo 135 y la aplicación del artículo 155, garantizando la transferencia de recursos hacia el capital y el recorte o eliminación de derechos laborales y sociales para garantizar la tasa de beneficio y la reproducción del capital, así como reforzando el carácter centralista del estado tratando de asegurar la irreversibilidad del proceso restaurador monárquico.

El régimen monárquico del 78 está en este sentido agotado y en crisis: por un lado, los aspectos progresistas de la Constitución del 78 no se han aplicado y, en algunos casos, han sido recortados por la legislación ordinaria, y por otro lado se ha mostrado como un modelo altamente corrupto del que se han aprovechado especialmente la monarquía y los grandes partidos defensores del Status quo del 78, sobre todo el PP cuya corrupción se ha demostrado estructural, pero también del PSOE y los partidos nacionalistas representantes de las burguesías y oligarquías de las nacionalidades históricas, cuyo ejemplo más sangrante es el de la ya desaparecida como tal CIU.

La transformación republicana que propugnamos exige un Estado con un poder público fuerte, democrático y participativo, que se proponga intervenir para garantizar los derechos; para proteger particularmente los derechos de la mayoría social trabajadora; para establecer servicios públicos de calidad y universales que garanticen el derecho a la educación, el derecho a la salud, el derecho al trabajo, el derecho a la vivienda, el derecho al ocio; para redistribuir la riqueza y las oportunidades.

La transformación social exige un Estado que promueva no sólo el bienestar social, sino que promueva activamente la justicia social y la igualdad; una revolución democrática y una revolución social son dos procesos íntimamente relacionados. Es necesario un cambio en las relaciones de propiedad de las grandes fuerzas productivas si queremos que la democracia entre en la economía y dejemos de ser esclavos de los mercados. Una planificación democrática de la economía, que ponga la prioridad en las necesidades sociales de la economía y que tenga en cuenta los límites que la naturaleza nos impone.

Al mismo tiempo en la sociedad compleja en la que vivimos no basta con la afirmación teórica de que la soberanía corresponde al pueblo; una democracia de verdad exige extremar el celo por multiplicar y potenciar los mecanismos de participación de la ciudadanía; por posibilitar que cada ciudadano y ciudadana pueda participar en las decisiones y no sólo unas pocas personas privilegiadas; por garantizar la transparencia en la actuación de todos los poderes públicos; por asegurar una información libre y objetiva al alcance del conjunto de la sociedad; por extremar los mecanismos de control sobre quienes ejercen el poder; por acercar las decisiones todo lo posible a quienes las van a soportar.



Señas de identidad características de la República que defendemos son el laicismo, el feminismo y el ecologismo. Laicismo en un sentido amplio, no sólo, aunque también, en su acepción más usual en relación con la religión. Los poderes públicos han de respetar con el máximo rigor la libertad de las personas, en particular en relación con su opinión, su conciencia y sus creencias religiosas, filosóficas y políticas, también han de garantizar el derecho a la diferencia, la pluralidad cultural, lingüística e identitaria de la sociedad en la que vivimos. El poder público ha de regirse por una serie de valores compartidos que hagan posible la convivencia en un marco de respeto de los derechos, pero no ha de imponer una identidad ni a la ciudadanía individualmente, ni a los colectivos sociales ni a la sociedad en su conjunto. El Estado debe ser laico, por lo tanto, ha de ser independiente de las diferentes confesiones y opciones religiosas, no debe promover ninguna confesión o práctica religiosa en particular.

Feminismo que significa un compromiso con la necesidad de desmontar una sociedad patriarcal, que no solo afecta a las relaciones personales en el ámbito privado, sino que de forma transversal se manifiesta en todos los ámbitos de la vida política y se refleja en las instituciones, la constitución de la República Federal tienen que contemplar las plenas garantías sobre la igualdad de género, declarando anticonstitucional cualquier Ley que no contemple la igualdad de género en todos sus apartados, además de contemplar el derecho a decidir de la mujer y la educación en valores de igualdad.

Ecologismo: Hoy en día no se puede entender la política sin incluir un enfoque ecologista. Estamos en emergencia climática. Es necesario emprender transformaciones de calado en nuestro modelo energético, en los hábitos de consumo, en los modelos de transporte. Es necesario insistir en el uso responsable de los recursos naturales, en el respeto al medio natural y en la cultura de las 3 R's (Reduce-Recicla-Reutiliza). Hay que incluir en la educación estos conceptos, educar en un consumo responsable. Hay que reducir la generación de residuos y hacer un tratamiento adecuado de estos. Hay que impulsar programas de investigación enfocados a reducir emisiones y mejorar las energías limpias. Hay que impedir que la política energética la lideren oligopolios privados. En el frente amplio de izquierdas hay que incorporar a los movimientos ecologistas. Una sociedad de futuro debe ser una sociedad comprometida con el medio ambiente, capaz de equilibrar el desarrollo y la protección del planeta.

En definitiva Estado de derecho, república, justicia social, federalismo, democracia, solidaridad, laicismo, feminismo y ecologismo, son elementos inseparables a la hora de plantear una propuesta de nuevo modelo de sociedad, sobre todo en estos momentos en los que vivimos una profunda crisis política, social y económica como consecuencia directa de las políticas neoliberales imperantes en toda Europa en las últimas décadas y agravada en España por el agotamiento del modelo surgido durante la Transición.

A día de hoy no hay más que dos vías en el Estado Español: Reforma del régimen del 78 o romper con él. Frente al pacto de los partidos del régimen y la oligarquía con el capital transnacional europeo, debemos apostar por un proceso constituyente para el conjunto del Estado que no se limite a elaborar una propuesta concreta de Constitución, sino que desde el más amplio respaldo popular y la movilización de la clase trabajadora elabore un proyecto de país que abra el camino de la democratización política y económica, de los derechos y libertades, del reconocimiento de los derechos de los pueblos y la plurinacionalidad del

Estado; en definitiva, la III República como camino al socialismo.

### ***Proceso Constituyente y libre determinación.***

Defendemos un modelo de Estado que permita acomodar el pluralismo de identidades, capaz de tener un discurso común donde se reconozca la diversidad; plurinacional no únicamente en el sentido de que suponga unir varias naciones sino también porque permite la convivencia en el mismo territorio y en la misma comunidad de personas que tienen concepciones distintas sobre la nación a la que pertenecen y que mantienen distintos sentimientos de identidad.

Sólo un Estado pluralista, que admita que en su seno pueden convivir varios sentimientos de identidad nacional, que profundice en la democracia a través de la descentralización y del autogobierno territorial, puede dar satisfacción a la ciudadanía que imagina de diversa forma la nación y es capaz de manejar con soltura los inevitables conflictos de identidad y convivencia y de resolverlos a través del diálogo y el consenso.

Un Estado, por tanto, que ha de construirse desde la voluntad de las naciones y pueblos. Voluntad imprescindible precisamente para garantizar una mayor fortaleza de la unión que se crea al servicio de la mayoría social trabajadora. En este sentido desde Ezker Anitza-IU defendemos una Euskadi activa en favor de la construcción de la República Federal y Plurinacional.

En cualquier caso, respetaremos la decisión de una hipotética consulta en Euskadi. Es evidente que para una parte de la sociedad vasca aún queda por resolver el conflicto político sobre el encaje de Euskadi en el estado español y su pleno reconocimiento como sujeto político. En este sentido, la única solución posible desde nuestro punto de vista es la aplicación estricta de la Democracia. Partiendo de la realidad político administrativa actual, habría que consultar a la ciudadanía de Euskadi cuál quiere que sea su modelo de encaje en el estado, o si renuncia a su pertenencia al mismo. Ezker Anitza-IU abogaría en esta consulta por el modelo federal que constituye nuestra seña de identidad ideológica en Euskadi y en el Estado.

Ese proceso debe ser necesariamente pactado con el Estado, ya que una consulta de esas características sin un acuerdo estatal nos ubicaría, independientemente del resultado, ante el agravamiento de un conflicto político, aún sin resolver. Es en este marco donde la propuesta de proceso Constituyente en el conjunto del Estado se convierte en la mejor herramienta para dar una salida democrática y factible a la cuestión del derecho de autodeterminación puesto que la correlación de fuerzas existente y el actual Status Quo en el régimen del 78 difícilmente permitirá llevar a buen puerto el derecho a decidir de Euskadi -ya sea por la vía acordada como por la vía unilateral- amparándose en el actual marco constitucional.

Un proceso constituyente a través del cual la ciudadanía pueda ejercer el derecho a decidir en defensa de la democracia y para conquistar el Estado plurinacional y social que proponemos. Es necesario ganar la hegemonía para desarrollar un proceso constituyente republicano en el conjunto del Estado, y es aquí donde la propuesta de modelo Federal Solidario encuentra su plena legitimación democrática; en articular desde el acuerdo y la voluntariedad de las partes, una propuesta para todos los territorios de la España

plurinacional, de carácter avanzado con el fin de construir el nuevo país descentralizado en lo político y unitario en términos de derechos sociales para la mayoría trabajadora.

Un proceso constituyente concebido como herramienta democrática para ejercer el derecho a decidir desde una perspectiva social y de clase. Un proceso constituyente para construir un Estado que represente y defienda a la mayoría social trabajadora. Un proceso constituyente para que, en legítima defensa de los derechos políticos y sociales, la mayoría social trabajadora ejerza el derecho a decidir, con el que construir una arquitectura de Estado que le permita conquistar y ejercer los derechos que le son propios.

La razón de este proceso debe ser provocar una ruptura con el sistema político económico que está estrangulando los derechos de la mayoría social trabajadora. Este proceso ha de generarse desde otras formas de hacer política, generando otras reglas de juego basadas en la democracia participativa. El proceso tiene que ser anticapitalista, republicano, que recupere la soberanía popular, anti-imperialista y feminista.

El proceso debe partir del reconocimiento de la superación de la Constitución de 1978, cuyos contenidos sociales son papel mojado por el incumplimiento de estos, quedando la misma obsoleta por no dar respuesta a las necesidades del pueblo. Debe ser un proceso abierto a la participación de muchos actores, a nivel colectivo e individual y horizontal, de esta manera uno de los objetivos del proceso debe ser crear herramientas permanentes de participación y de revocación de las personas que gobiernan y representan por parte de la ciudadanía. El propio proceso tiene como objetivo utilizar un lenguaje entendible y cercano, para que todos y todas puedan hacer política.

### ***Federalismo y autogobierno.***

Las ideas federalistas deben actualizarse para responder a las necesidades de un mundo globalizado, siguen teniendo vigencia como alternativa a los Estados nacionales centralizados. En sociedades complejas y cada vez más plurales, donde la ciudadanía exige más cercanía del poder, pero que al mismo tiempo se tienen que insertar en organizaciones políticas supranacionales en las cuales crece la interdependencia económica, política y social, el federalismo ofrece herramientas suficientes para manejar las muchas dificultades y contradicciones con que se enfrentan.

Así, nuestra propuesta Federal está directamente relacionada con la opción republicana en un doble sentido: La defensa de que todos los cargos públicos han de estar al alcance de toda la ciudadanía, que deben ser responsables y estar bajo su control, incluida la Jefatura del Estado. Rechazamos la monarquía porque supone reservar la suprema magistratura del Estado a una familia, excluyendo de ella al resto de la ciudadanía y manteniendo constitucionalmente un régimen de irresponsabilidad que constituye, como hemos visto, el caldo de cultivo ideal para la corrupción. Pero, además, mantener la sucesión hereditaria de la Corona, por el carácter simbólico que tiene la institución, supone aceptar valores tan conservadores como el papel de la herencia y de la tradición en la conformación de la sociedad política y, en el caso particular de la monarquía española, consagrar el modelo patriarcal al preferir la sucesión masculina a la femenina.

A su vez el sistema competencial del Estado basado en las CCAA como modelo a medio camino del federalismo ha estado sometido en todo momento a los intereses partidistas de aquellas organizaciones que conformaban Gobierno en España y en las diferentes

autonomías, en nuestro caso básicamente PSOE, PP y PNV, generando tensiones interesadas e incluso confrontaciones identitarias. Cuestión que entrelazada con la irresuelta situación de la aspiración de reconocimiento de las identidades nacionales existentes en el Estado y el derecho a la autodeterminación de las mismas, ha supuesto también una quiebra en un régimen del 78 incapaz de reconocer la plurinacionalidad del Estado y menos aún el derecho a decidir de los pueblos que forman parte del Estado.

El federalismo hace posible una profundización de la democracia y de la participación ciudadana, el autogobierno local y regional, la cooperación y la solidaridad interterritorial, el respeto y la integración de diferentes identidades, la compatibilidad entre autodeterminación y pertenencia a una organización política común. Nuestra propuesta federalista edifica la organización política sobre la idea de pacto y negociación multilateral.

La reivindicación y defensa hoy del principio democrático de la libre determinación es necesaria especialmente en relación con los derechos democráticos y sociales, por cuanto son éstos los que están siendo liquidados por el capitalismo global. Es esencial que la ciudadanía y la mayoría social trabajadora en el conjunto del Estado, desde una perspectiva social y de clase, ejerza el derecho a decidir en defensa de sus derechos políticos, sociales y laborales.

La defensa de un modelo de Estado federal, plurinacional y republicano, cooperativo y solidario, parte de la necesidad de dotarnos de un instrumento constitucional que ayude a resolver las contradicciones derivadas de una realidad plurinacional, multicultural y plurilingüística, de forma que se asuma lo diversificado de la composición del Estado, garantizando los reequilibrios territoriales y sociales, es decir, un Estado que haga efectivos los principios de igualdad y justicia social.

La propuesta Federal, plurinacional, cooperativo y solidario debe basarse en la libre y voluntaria adhesión de los pueblos y naciones a un Pacto Constituyente de manera que la Constitución de la República Federal emane de una decisión co-soberana de los pueblos que conformarían las unidades territoriales que se federen. Un modelo que esté basado en la cooperación horizontal, tejiendo una malla de solidaridad que permita la distribución del poder, superando la visión subordinada Administración central-Administración periférica.

Nuestro modelo federal debiera ser una de nuestras grandes fortalezas. Según los datos del Euskobarómetro el federalismo es escogido por un 34% de la ciudadanía vasca como el marco idóneo para regular las relaciones entre Euskadi y el Estado, al tiempo que concita un apoyo similar entre nacionalistas y no nacionalistas (en torno a un tercio). Se trata de un porcentaje bastante por encima del 21% que apoya la opción independentista y muy por encima del residual 4% que apoyaría un modelo más centralista. No obstante el 37% de la ciudadanía seguiría apostando por el modelo autonómico actual.

El federalismo cuenta por tanto con un porcentaje de respaldo muy importante en Euskadi y tenemos que poner en valor el hecho de que Ezker Anitza-IU es la única fuerza política que defiende nítidamente este modelo. Debemos emprender por tanto una labor pedagógica y de propaganda que consiga trasladar a la sociedad vasca las virtudes del modelo Republicano federal en los planos económico y social y en el plano nacional, y que al mismo tiempo nos sitúe ante la gente como una organización política con proyecto claro y definido: el federalismo republicano. Debemos conseguir que el nombre de Ezker Anitza-IU sea

percibido por la sociedad como referente republicano y federalista. Lograr que el federalismo sea conocido, reconocido y asociado como etiqueta permanente de la palabra República y también de nuestra organización.

El Estado Federal que propugnamos cimienta su unidad en la voluntad libremente consentida de quienes lo integran y siempre en el marco de la Constitución republicana. Algunas de las características del Federalismo que proponemos son las siguientes:

1. El Federalismo no es un proyecto cerrado sino que se trata, ante todo, de un proceso abierto a toda la ciudadanía y a todos los pueblos del Estado español.

2. El Federalismo no se construye plenamente desde la reforma de tal o cual Estatuto sino que implica clara y expresamente la apertura de un proceso constituyente a través de un proceso participativo para la elaboración de una nueva constitución superadora de la actual y que garantice el encaje de las distintas identidades que componen el estado.

3. En el Federalismo cada territorio Federado del Estado podría, en su pacto federal con el mismo, asumir libremente las competencias que figuran en la Constitución federal o delegarlas en el Estado federal.

4. En el Federalismo la soberanía no estará en manos de los agentes políticos ni de la judicatura. Sólo estará en manos de la ciudadanía. Por lo anterior, en el Federalismo de Libre Adhesión siempre que haya que tomar decisiones importantes se convocarán referéndum y se respetará la voluntad mayoritariamente expresada por la sociedad. Desde luego, la aplicación de este principio a Euskadi significa el reconocimiento que Ezker Anitza-IU hace del derecho de la sociedad vasca a decidir libre y democráticamente su futuro político. Precisamente a esa sociedad que decide libremente sobre su modelo de relaciones con el Estado le ofrecemos un proyecto federal.

5. Finalmente debemos señalar que nuestro modelo federal es un modelo basado en la solidaridad entre nacionalidades, manteniendo la riqueza política e institucional del Estado, pero dinamizándola con las aportaciones actuales, con las demandas de la sociedad del momento y enriqueciéndola con las aportaciones externas. Un Estado social pleno y de la cultura, que garantice la defensa de los derechos, tanto individuales como colectivos. Una república federal que impulse las diversas culturas que se encuentran en él, que garantice el plurilingüismo y la multiculturalidad.

### ***Nuevo Estatuto y arquitectura institucional vasca***

El Estatuto de Gernika de 1979 ha permitido un notable nivel de autogobierno y un pacto amplio entre sensibilidades políticas muy diferentes, aunque no todas, y se dió además en un contexto de Transición no pacífica en las calles de Euskadi.

El desarrollo de este Estatuto ha traído elementos muy positivos a la institucionalidad y a la sociedad vasca pero también importantes incumplimientos, interpretaciones de parte, y la utilización del mismo como moneda de cambio en negociaciones que nada o poco tenían que ver con él.

Creemos que es momento de actualizar nuestro autogobierno pero es importante saber para qué. En Ezker Anitza-IU tenemos claro que más autogobierno tiene que servir para

ofrecer un futuro con capacidad de decidir no solo nuestra relación con el Estado sino todo; nuestro modelo socioeconómico, la democracia en los centros de trabajo, los servicios públicos y, en definitiva, la participación de la comunidad en los asuntos de la comunidad.

La sociedad vasca es plural, diversa por razones de identidad, origen, género, clase etc. y esas dimensiones claramente tienen que estar presentes en un nuevo Estatuto. Vivimos en una sociedad avanzada y con retos diferentes a los de 1979: cambios de fondo en el mundo del trabajo, envejecimiento demográfico, la urgente necesidad de igualdad entre mujeres y hombres, el cambio climático, diversidad social etc.

Las muy plurales percepciones ciudadanas acerca del Estatuto de Gernika, obliga a que las vías de actualización y ampliación del autogobierno, pasen por fortalecer nuestra capacidad para vivir y convivir mejor, y por dar cauce a la voluntad, igualmente mayoritaria, de decidir más sobre los asuntos que nos preocupan.

Reinventar el autogobierno, por tanto, pasa por refundar las bases del pacto social vasco que alumbró el Estatuto de Gernika de manera más abierta e inclusiva. Los pilares del autogobierno del presente y del futuro tienen que ser objetivos sociales comunes en un sentido de avance social y democrático.

Tenemos que garantizar una vida digna, una vida mejor, una mejor convivencia, la igualdad entre hombres y mujeres, y tenemos que decidir más. El autogobierno puede y debe convertirse en el espacio de encuentro que haga posibles estas metas comunes. Nuestra propuesta tiene, en este sentido, una fuerte carga social.

Las dimensiones sociales, económicas y laborales tienen que ser la columna vertebral de un futuro nuevo Estatuto. Si nos dotamos de normas para vivir y convivir en libertad e igualdad es porque compartimos la aspiración de asegurar a todos una existencia humana digna. Dentro de estos límites nos reconocemos como ciudadanas y ciudadanos de pleno derecho. El pacto social que proponemos se concreta en un nuevo Estatuto refrendado por la ciudadanía vasca, pero no se queda ahí.

Un pacto social que también contenga una importante dimensión de solidaridad intraterritorial e interterritorial con el resto del estado. Además de una fuerte carga social, el pacto social que pretendemos fundar es un pacto político de fondo y a medio y largo plazo. No se trata de una ampliación administrativa o de competencias. Conlleva completar el desarrollo del Estatuto de Gernika y su recorrido histórico, pero el nuevo acuerdo en torno al autogobierno no se debe centrar o medir únicamente en la cantidad de competencias, sino en una ampliación de derechos para la mayoría social, el reconocimiento efectivo de esos derechos para el conjunto de la población residente en Euskadi.

En ese sentido debemos seguir produciendo y reformando normas e instituciones, para que los valores comunes que defendemos, permeen toda la sociedad y se conviertan en bienestar, derechos y oportunidades. Para ello necesitaremos de una fiscalidad adecuada, de una financiación municipal a la altura, y de una arquitectura institucional, que permita poner en práctica y coordinar las acciones necesarias en todos los niveles, de forma eficaz y eficiente.

En este sentido, dentro del nuevo pacto para un nuevo Estatuto en Euskadi es necesario avanzar en una mayor racionalidad administrativa potenciando las administraciones locales

y el Gobierno Vasco.

Es necesario, en primer lugar, abrir el debate sobre las Diputaciones Forales, sobre sus funciones y el sentido que tiene en un país tan pequeño este entramado administrativo. Hay que superar la actual distribución administrativa en aras de una estructura más racional, organizada en torno a las entidades más cercanas a la ciudadanía, que faciliten una mayor participación ciudadana en las decisiones, la garantía de los derechos fundamentales y la eficiencia de las estructuras administrativas.

Ezker Anitza-IU es una fuerza tradicionalmente municipalista y por ello considera que la base de la estructura institucional de Euskadi han de ser los municipios, instituciones en las que deben recaer todas las competencias administrativas y ejecutivas básicas en materia de prestación de servicios públicos y de derechos y responsabilidades de la ciudadanía. Los municipios deben estar bien financiados y deben disponer de competencias normativas amplias en asuntos que no excedan de sus límites jurisdiccionales que posibiliten el ejercicio de la democracia directa por parte de la ciudadanía.

Conscientes de la necesidad de articular estructuras mancomunadas para la asunción de servicios en aquellos municipios más pequeños, consideramos que los municipios deben potenciar las actuales figuras jurídicas de ámbito comarcal, como las Mancomunidades, las Comarcas o las Cuadrillas, con el fin de que sea la cooperación la que permita a toda la ciudadanía gozar de los mismos servicios y derechos independientemente del tamaño del municipio en el que resida.

Además, en aras de apoyar a los municipios en su labor, las Diputaciones Forales han de transferir hacia los Ayuntamientos aquellas competencias que tengan relación con la gestión de los servicios hacia la ciudadanía, adoptando estas un planteamiento de apoyo a la actividad municipal.

Finalmente, apostamos también por la recuperación para el Parlamento Vasco de las competencias de carácter tributario contempladas en el Concierto Económico, así como aquellas competencias de ejecución y gestión cuyo ámbito de aplicación exceda los límites municipales con el objetivo de establecer una única política fiscal para el país, de manera que sea el Gobierno Vasco, competente en la mayoría de las materias, quien disponga también de los recursos económicos para poder hacer frente a la financiación de los principales servicios públicos (sanidad, educación, empleo, RGI, etc.).

- **La alternativa Feminista. El Hilo Morado.**
- Feminismo
- Luchar contra la violencia machista
- Derechos y deseos sexuales y reproductivos
- Igualdad en los puestos de responsabilidad
- Empleo y corresponsabilidad

## **Feminismo**

Los derechos de ciudadanía de las mujeres, son derechos políticos aún pendientes. Las oportunidades y las libertades de las mujeres están relacionadas directamente a las auténticas democracias. Hasta ahora, la política democrática está concebida desde un punto de vista patriarcal, por lo que es limitativa para el ejercicio de derechos para las

mujeres.

Así la participación en los ámbitos públicos en igualdad de condiciones, están limitados puesto que los roles asignados directa o indirectamente, formal o materialmente, determinan, por una parte, el repliegue obligatorio de las mujeres al ámbito doméstico y, por otra, la existencia de una feroz oposición a que éstas ocupen puestos visibles y de responsabilidad en las esferas de decisión y de poder explícito.

De ahí que la democracia paritaria, signifique no sólo la representatividad lógica del 50 % de la población que la tiene limitada, con el objetivo de hacer visible una realidad, sino que además representa una forma de hacer justicia social al asignar de forma transversal los derechos arrebatados a las mujeres.

Hacer viable el principio de una persona un voto, significa crear el entorno político para que las mujeres estén integradas de manera total, haciendo de su participación un reto, de manera que los recursos facilitados vayan dirigidos con especial énfasis a que ello sea una realidad tangible. Paridad, propuestas transversales, responsabilidad directa,... son factores facilitadores de una democracia feminista.

Y la segunda significa que tanto los consejos como los órganos instituciones, comisiones, etc. se deben comprometer efectiva y realmente a que esa democracia para que sea tal, debe ser paritaria en su representación.

### **Luchar contra la violencia machista**

Hay que luchar por eliminar la violencia contra las mujeres, en sus múltiples expresiones: agresiones físicas, violencia psíquica, sexual o económica, explotación sexual etc. Entendemos dicha violencia como una vulneración de los derechos humanos.

La prostitución es la forma más antigua de ejercer violencia machista, es uno de los brazos del patriarcado. Por ello Ezker Anitza-IU defiende la abolición de ésta. Del mismo modo, defendemos la prohibición de los anuncios y publicidad de prostitución, que convierten a la mujer en mercancía, facilitan la proliferación de mafias y reflejan una imagen degradante de la mujer, o cualquier otro tipo de violencia sexual.

Entendemos que una sociedad igualitaria pasa por el desarrollo de nuevos modelos de feminidad y masculinidad para que los roles tradicionalmente asignados, no coarte el desarrollo emocional y social de las personas. Educar en igualdad supone el facilitar desarrollar una sexualidad basada en el respeto y la igualdad entre mujeres y hombres, supone educar en el aprendizaje de resolución de conflictos sin violencia, supone educar en la enseñanza en valores de igualdad y equidad. No se puede aceptar en el ámbito educativo cualquier reproducción sexista que perpetúe los roles tradicionales de la sociedad heteropatriarcal. Se deben garantizar los juegos no sexistas, condenar la publicidad que atente contra la imagen y derechos de las mujeres e incidir en la vindicación de las aportaciones de las mujeres a la cultura, la ciencia, el deporte etc.

En este sentido, desde Ezker Anitza-IU exigimos recuperar la educación para la igualdad y contra la violencia de género eliminada por la LOMCE, porque la enseñanza en la cultura de la igualdad es la vía principal para acabar con la desigualdad.



## **Derechos y deseos sexuales y reproductivos**

En Ezker Anitza-IU defendemos los derechos sexuales y reproductivos de las personas, incluyendo el derecho a la maternidad/paternidad libre, al acceso a los métodos de anticoncepción, a la interrupción voluntaria del embarazo y a las técnicas de reproducción asistida que se precisen. Éstas y otras prestaciones deben ser contempladas entre las que se oferten de manera universal y gratuita en los servicios del sistema nacional de salud. Por ello, exigimos la despenalización total en el Código Penal de la Interrupción Voluntaria del Embarazo, partiendo del reconocimiento del derecho de la IVE basado en la libre decisión de la mujer y que garantice su práctica en las 24 primeras semanas en la sanidad pública. Además debe estar garantizada en cualquier momento de la gestación si supone un peligro para la vida de las mujeres. Del mismo modo, el derecho al aborto debe estar garantizado para las jóvenes de 16 a 18 años.

Desde Ezker Anitza-IU defendemos que el cuerpo de la mujer NUNCA puede ser mercancía de compraventa, por lo que los úteros de alquiler, no pueden ser legalizados, el tener descendencia con carga biológica es un deseo, no un derecho.

## **Empleo y corresponsabilidad**

Para que la igualdad de género sea real es imprescindible combatir la segregación por género en cualquier ámbito, empezando por erradicar la brecha salarial entre mujeres y hombres. Es necesario un plan de lucha contra la segregación laboral y educativa y la precarización de los sectores laborales más feminizados. En este sentido, se hace imprescindible la valorización de los trabajos relacionados con las tareas de cuidados, remunerados o no, que son fundamentales para la supervivencia y el bienestar en nuestras sociedades, como respuesta política a un mundo que sólo valora el beneficio económico frente al bienestar de las personas.

Del mismo modo, es necesario exigir planes de igualdad en nuestros centros de trabajo y en el caso de las instituciones, denunciar las contrataciones de empresas para la gestión de los servicios públicos que no incluyan dichos planes.

Por otro lado, hay que exigir el acceso de las mujeres a un empleo a tiempo completo, desarrollando políticas que avancen en la corresponsabilidad doméstica. Así mismo se deben establecer permisos intransferibles por nacimiento y/o adopción para cada progenitora o progenitor, que deberán progresivamente alcanzar una igual duración, este es el único camino para normativizar la corresponsabilidad plena en la crianza y cuidado de hijas e hijos.

## **Igualdad en los puestos de responsabilidad**

Modificar la ley Electoral para que las listas electorales contemplen realmente un 50% de mujeres y establecer los mecanismos en la misma, que instauren la paridad institucional real. Impulsar los cambios sociales y educativos que propicien el efectivo cumplimiento de los principios contenidos en la ley de Igualdad respecto a la presencia equilibrada de hombres y mujeres en los diferentes ámbitos sociales, económicos y políticos.

Ezker Anitza-IU se compromete a promover la paridad en sus listas electorales en aras a lograr la igualdad de género en los puestos representativos y a promover la presencia de

mujeres en puestos de responsabilidad política.

### - **Democracia económica y social. El Hilo Rojo.**

La crisis de la COVID-19 está poniendo de manifiesto que el capitalismo es la causa de todos los problemas que hoy se le plantean a la humanidad. Desde la depredación de recursos hasta la sobre-explotación del medio con el único fin de aumentar el beneficio del Capital. El capitalismo como sistema económico ha demostrado ser ineficiente a la hora de gestionar los inmensos recursos disponibles para la humanidad e incapaz de utilizarlos de forma justa para lograr una vida digna de la ciudadanía en su totalidad. El cortoplacismo, la explotación laboral cada día más salvaje y la no asunción de su culpa en la destrucción del medio ambiente están enraizados en la esencia en sí del sistema; máximo beneficio para mínimo posible de capitalistas. Todo lo contrario a esa tendencia queda inmediatamente expulsado o asimilado por el sistema hasta su conversión en algo inofensivo para los intereses del Capital.

En una sociedad donde la producción se ha reducido al máximo y la especulación sigue ganando terreno, el capitalismo no tiene entre sus objetivos abordar retos como la crisis ecológica mundial, el hambre de sectores más empobrecidos o la precariedad laboral.

Euskadi de la mano del PNV no ha escapado a las transformaciones productivas que siguen ahondando en la progresiva desindustrialización y a procesos de reconversión y desmantelamiento industrial en el conjunto de España, promovidas inicialmente por los gobiernos centrales del PSOE y reforzadas por los sucesivos del PP. Transformaciones que han sido claves para la actual configuración de nuestro país como una economía periférica en la que aumenta el trabajo precario en detrimento de empleos de cierta calidad.

La inclusión de España en la UE acentuó esta especial inserción de nuestra economía en la división internacional del trabajo, quedando a merced de la propia dinámica del libre mercado. En ese contexto el lugar de las economías española y vasca en la división internacional del trabajo está totalmente sometida a la propia dinámica del libre mercado. Y dada la dependencia de una economía capitalista como la nuestra, el resultado es una desafección ciudadana ante las instituciones políticas, al ver cómo se permiten la deslocalización industrial y la libertad de capitales con la única finalidad de conseguir más rentabilidad.

La actual crisis del capitalismo en nuestro país y el deterioro del Estado de bienestar no son sino la manifestación de la dependencia del capital extranjero y el propósito del proyecto neoliberal es facilitar las condiciones que le permitan insertarse en el capitalismo mundial a costa de un proceso de precarización y mayor explotación laboral.

Cometeremos un grave error si pensamos que la crisis es el resultado de la epidemia de coronavirus. Ciertamente es que ha sido un detonante que ha precipitado la situación. Pero un simple vistazo tras el escenario muestra que el periodo de crecimiento económico después de la crisis de 2007 ha dejado demasiada gente atrás y se ha instalado en la normalidad la precariedad como forma de vida

Han sido la clase trabajadora y los sectores populares quienes han pagado sus

consecuencias a pesar de las medidas protectoras del Gobierno de coalición en el Estado, el llamado escudo social, necesario pero insuficiente. Quienes dependían de la economía sumergida o buena parte de quienes dependían de empleos precarios, se han quedado sin ingresos suficientes para vivir. Quienes han pasado a depender de un ERTE para comer han visto cómo sus ingresos se reducían y sufrían carencias materiales al tiempo que tardaban en cobrar las prestaciones sociales.

En definitiva, nos enfrentamos al shock económico que ha seguido a la pandemia, con un 20% de la población de Euskadi en riesgo de pobreza y exclusión social. El desempleo es una de las principales expresiones de ese proceso de exclusión social que alimenta la dinámica de crecimiento brutal de la desigualdad social. El reparto del trabajo existente es una necesidad urgente y sería el camino efectivo para conseguir un reparto de la riqueza más equitativo. Eso supone ir en dirección contraria a la que Confebask nos ha llevado hasta hoy.

La alternativa para Ezker Anitza-IU no es ni el neoliberalismo ni el keynesianismo, sino el socialismo. En el proceso de unión de las izquierdas en un frente amplio, sin renunciar a nuestras ideas transformadoras, entendemos que esta alternativa pasa necesariamente por la reindustrialización del país y el control público de los sectores estratégicos basado en el interés general, así como por el aumento del nivel de provisión de servicios públicos y de la recaudación fiscal a rentas y patrimonios elevados

Aunque saludamos con entusiasmo que esta crisis no se aborde con las políticas de austeridad que caracterizaron lo que pasó hace una década, eso no es suficiente. No nos conformamos, porque creemos que es imprescindible tomar las riendas de nuestro futuro y para eso precisamos de más mirada colectiva, más poder público y menos mercado. Un modelo económico social avanzado que democratice la economía de forma equitativa, justa y sostenible. Para impulsarlo es imprescindible una Banca Pública de verdad para que los ahorros de la sociedad depositados en las entidades bancarias se dirijan a la atención de las necesidades sociales, el desarrollo de unos servicios públicos de calidad y suficientes, y la erradicación del desempleo.

No debemos permitir poner solo un paréntesis temporal al neoliberalismo, acudiendo a lo público para socializar pérdidas, para después exigir que la clase trabajadora pierda derechos y nivel de vida mientras el mercado acumula los beneficios privados. Actuar de forma limitada, además de no abordar las políticas de impulso necesarias para proteger a la mayoría social y mejorar la vida de la gente, deteriora la estabilidad de las finanzas públicas y dispara la deuda. Se impone abordar una reforma fiscal justa, suficiente, equitativa y progresiva e incrementar nuestro ingreso público para situarnos al nivel de la media de la Eurozona.

Hace falta abordar la redistribución y la capacidad de acción colectiva a través de las administraciones públicas, pues tenemos bienes comunes limitados y cada vez más escasos y difícilmente accesibles para amplios sectores de la población. El vínculo generado entre creación de riqueza y maximización de beneficios creciente sólo permite crear dicha riqueza a costa de una degradación medioambiental insostenible e incompatible con la vida. Por esto, la única posibilidad de justicia es la distribución equitativa en el acceso a la riqueza. Porque luchar contra la pobreza es luchar contra la acumulación de la riqueza.

Así pues, luchar contra el fraude fiscal de las grandes fortunas y empresas, eliminar las sicavs y aumentar las plazas de inspección fiscal son algunas de las medidas que debemos adoptar para conseguir la redistribución de las rentas.

Una democracia política y social sin una democracia económica es una contradicción. La democracia social no es posible sin democracia económica. Esto significa que la izquierda tiene la tarea de, por un lado, defender los sistemas de bienestar y por otro, intentar construir las alianzas necesarias en un Estado social. Es decir, que cada derecho esté garantizado por un servicio o poder público, como ofensiva a la propuesta neoliberal de adelgazar las administraciones y servicios públicos.

Los servicios públicos permiten la satisfacción de las necesidades básicas de la ciudadanía en condiciones de acceso universal, no discriminatorio y gratuito. La consecución de estos servicios, que permiten la cohesión social y representan un salario indirecto, ha supuesto un gran esfuerzo y luchas por parte de la clase trabajadora en los últimos dos siglos.

Sin embargo, el marco estratégico neoliberal y las condiciones de la actual fase del capitalismo global, han abierto una auténtica guerra contra los servicios públicos. Esto significa, como pasa en Euskadi de la mano de las políticas y gestión del PNV, pasar de un marco en el que los Servicios Públicos se consideran como bienes públicos, financiándose por tanto con cargo al erario público y suministrados directamente por la administración pública, a otro en el que el Gobierno Vasco actúa fundamentalmente como facilitador y regulador de unos servicios prestados por empresas privadas - responsables de la gestión y, eventualmente, propietarios de las correspondientes infraestructuras – que obtienen de esta forma importantes beneficios a costa de lo público. El modelo de externalizaciones de todo tipo de servicios que el PNV y también el PSE han impulsado en Euskadi desde hace tiempo.

Frente a las privatizaciones, nosotros y nosotras proponemos poder público, más servicios públicos y defendemos el carácter universal de estos frente a la selección por renta. No queremos más privatizaciones de servicios públicos y de bienes comunes sino una “remunicipalización” y reconversión en propiedad pública. Defendemos la existencia de fuertes empresas públicas en los sectores estratégicos de la economía, como la banca, la energía, el transporte o las telecomunicaciones. Consideramos además imprescindible apostar por reforzar los servicios públicos de Euskadi, de manera especial la educación y la sanidad:

## **Educación**

Ezker Anitza-IU apuesta ante todo por la educación pública, laica y gratuita, como única garante del derecho universal a la educación en condiciones de igualdad y democracia; y como base de la cohesión social y de la formación de personas en igualdad, libres y críticas. Sin embargo, para la derecha siempre ha sido un elemento reproductor de la ideología dominante y fruto de ello son leyes que nos catapultan al pasado como la LOMCE, derogada en gran parte con la nueva Ley de Educación. Para Ezker Anitza-IU la educación debe ser una herramienta para generar una ciudadanía libre, capaz de construir su proyecto autónomo de vida.

En Euskadi el proceso Heziberri supuso una aplicación de esos principios instalados en la

LOMCE y necesitamos la puesta en marcha, junto con los distintos agentes que componen la comunidad educativa, de un proceso participativo que defina las herramientas necesarias para garantizar una educación pública de calidad para el siglo XXI. La creación de un currículo laico, intercultural, inclusivo, euskaldun, feminista y ecologista, que sea desarrollado por los centros escolares y la comunidad educativa en virtud de su autonomía pedagógica. Cualquier religión, incluidos sus actos o símbolos quedará fuera del ámbito escolar.

Hemos desarrollado nuestras principales líneas de actuación en nuestros programas electorales pero lógicamente para una formación de izquierdas la apuesta decidida es por la escuela pública cien por cien gratuita desde la etapa 0 a 3 hasta la propia universidad y para ello hay que aumentar el presupuesto de forma progresiva hasta el 7% recomendado por la UNESCO. Una escuela pública que tiene que evolucionar hacia una gestión democrática y participada por la propia comunidad educativa y el entorno social de la misma pero en el propio sistema público, introduciendo cambios curriculares, metodológicos y organizativos para ofrecer mejores respuestas a la diversidad del alumnado, con especial atención a quienes tienen más dificultades, y dedicando mayores recursos a zonas y centros con más alumnado en desventaja social tanto por razón de clase como de ésta y de origen. Apostamos por un sistema educativo público euskaldun, que, a diferencia del actual, tienda a tener un solo modelo lingüístico, y que avance en la consecución de un modelo donde el Euskera sea la lengua vehicular y sea agente importante en la normalización en el conjunto de la sociedad del uso de nuestra lengua junto a la consecución de un trilingüismo efectivo en el marco de la planificación de cada centro.

La supresión progresiva de los conciertos educativos mediante la integración voluntaria y negociada de los centros privados concertados en una red única de centros públicos es la única vía para garantizar el éxito en la equidad del sistema educativo. Con carácter inmediato se suprimirán los conciertos con centros que discriminen por razón de sexo o utilicen mecanismos encubiertos para seleccionar a su alumnado por razones económicas, ideológicas u otras características culturales o personales

Tras el escándalo de los comedores escolares, además, reivindicamos frente a los modelos de gestión promovidos por el PNV y el PSE, que ha supuesto la creación de un oligopolio del catering y una mala gestión, apostamos por explorar, potenciar y promover modelos de comedor escolares autogestionados que basen sus principios en la calidad, el principio del KM 0 (proximidad y productos locales), y de temporada en la línea de lo que algunas experiencias locales han ido avanzando. Exigimos además a las instituciones competentes (Ayuntamientos, Diputación Foral), en el fomento de actividades de ocio que acompañen la apertura de los comedores escolares durante el verano y las vacaciones de navidad y semana santa, con el objetivo de garantizar mediante actividades lúdicas la correcta alimentación de las niñas y niños de entornos más desfavorecidos.

La Universidad a su vez tiene que ser un espejo de la sociedad y un espacio para la reflexión y el avance del conocimiento, alejándose del modelo mercantilizado y enfocado exclusivamente al mercado que se está poniendo en marcha en la actualidad. Ezker Anitza-IU aboga por la universidad pública, por la UPV-EHU y planteamos como objetivo la gratuidad de las enseñanzas universitarias, fijando, mientras tanto, tasas mínimas y con un sistema generalizado de becas-salario para garantizar el acceso de los sectores económicamente desfavorecidos. Para garantizar financiación pública suficiente de las universidades públicas se destinará al menos el 2% del PIB.

También es necesario incidir en la prevención por medio de medidas como formar en

materia de diversidad sexual en todos los ámbitos educativos. Es imprescindible educar en la cultura de la igualdad y la diversidad, queremos una escuela que eduque en la no discriminación. La enseñanza debe incorporar tres perspectivas fundamentales: la perspectiva de género, la perspectiva de derechos humanos y la perspectiva de la diversidad. En este sentido, hay que apostar por programas curriculares específicos, protocolos de actuación y herramientas formativas que desarrollen estos tres enfoques.

## **Sanidad**

La Salud es un derecho y no una mercancía, por lo que defendemos un sistema sanitario público y universal. Nos oponemos a la privatización de la salud y defendemos un sistema sanitario público, universal, integral, solidario y de calidad.

En ese sentido consideramos importante mantener el sector sanitario en la esfera de lo público recuperando para este sector público los servicios privatizados incluidos los servicios auxiliares de Osakidetza como limpieza, restauración etc: titularidad pública, financiación pública, gestión pública y provisión pública. La financiación a través de los presupuestos de la administración pública por vía impositiva directa y no por impuestos indirectos, evitando y rechazando así cualquier tipo de copago.

Para Ezker Anitza-IU es importante apostar por la potenciación de la atención primaria y extensión a toda la población a la vez que es imprescindible garantizar la gestión democrática del Sistema Público de Salud. Además, consideramos indispensable ampliar la cartera de servicios y derechos e incluir la salud sexual y reproductiva, la interrupción voluntaria del embarazo, la salud bucodental, la salud mental y los cuidados paliativos y tratamiento del dolor y el derecho a la muerte digna.

Es necesario, por otro lado, asegurar la eficiencia y calidad de Osakidetza, implantando medidas que mejoren la eficacia, la eficiencia y la calidad, la mejora de la utilización de los recursos, políticas de personal tendente a incentivarlos adecuadamente y garantizar su promoción profesional y racionalizar el gasto sanitario, teniendo en cuenta que Osakidetza actualmente necesita de un aumento de la inversión sanitaria pública hasta alcanzar la suficiencia financiera , priorizando el aumento en atención primaria y salud pública. Este principio permite avanzar en la prevención de la enfermedad, la detección temprana y por tanto su tratamiento evitando su agudización y un costo mayor de tratamiento.

En ese sentido, es necesario adaptar los mapas sanitarios a la realidad vasca, considerando que existen aún zonas que por su composición poblacional dispersa o alta densidad necesitan de un replanteamiento para alcanzar niveles óptimos de atención primaria.

Además, es necesario abordar el elevado gasto farmacéutico (sin contar además el copago introducido por el PP en 2013) optimizando el mismo al desarrollar una Política farmacéutica que contemple la creación de una Distribuidora estatal pública, el desarrollo de una política pública de investigación biomédica y farmacéutica y la creación de una Industria Farmacéutica Pública que surta al sistema público e investigue lejos de los intereses espurios de las grandes empresas farmacéuticas y patentes.

Siguiendo estos principios, es imprescindible que los nuevos centros sanitarios derivados

del nuevo mapa sanitario dispongan de una gestión directa y progresivamente se vaya recuperando en aquellos ámbitos y servicios donde actualmente ha sido privatizado, por ejemplo, en Tolosa, que a día de hoy es la única comarca que no cuenta con un centro público, existiendo en su lugar una clínica privada que vive a costa de lo público.

Hay además que mejorar la dotación del servicio con el objetivo de evitar las derivaciones a la sanidad privada que la saturación por mala gestión de Osakidetza genera al año, suponiendo además un gasto elevado para las arcas públicas.

Ezker Anitza – IU se compromete a defender el derecho a la eutanasia directa y activa y a una muerte digna. Por el mismo motivo, se opone al encarnizamiento terapéutico y defiende el principio de autonomía del paciente, como valor fundamental, en todos los estadios vitales, especialmente en el proceso de muerte.

Finalmente, es necesario llevar adelante una política de recursos humanos que dignifique la situación de las trabajadoras y trabajadores de la sanidad dotando al Sistema Sanitario Público de plantillas suficientes, formación adecuada, carrera profesional y recuperación de los derechos perdidos en la última década, de manera especial en la atención primaria.

Los estragos de la pandemia del Covid19 en las residencias, con una mortalidad disparada, y entre la población de mayores, abocada en muchos casos a la soledad y extrema vulnerabilidad durante los periodos de confinamiento total o parcial, han puesto de manifiesto la debilidad del sistema de cuidados.

El modelo de residencias, gestionado en su mayoría por empresas privadas y fuertemente subvencionado por las diputaciones, es un chollo para fondos de inversión con poco riesgo y buena rentabilidad. Todo ello con una regulación de ratios y condiciones laborales que ha saltado por los aires en la situación de emergencia del Covid19 y ha sacado a la luz casos extremos, incluso de maltrato físico, de las personas residentes. Hay que añadir a ello la complacencia de las diputaciones que, frente a una ausencia de control inspector (las inspecciones se hacen previo aviso), esgrimen encuestas condicionadas por la vulnerabilidad de los residentes y sus familiares.

Solo la obstinación y la lucha de las asociaciones que les amparan y las huelgas de las trabajadoras, en un sector muy feminizado, ha conseguido pequeñas conquistas y, principalmente, poner en un primer plano la importancia del sector. También la necesidad de un nuevo modelo de participación de usuarias y familiares a través de las asociaciones que realmente les representan, más allá del puramente institucional y de cooptación del Consejo de Personas Mayores.

## **Pensiones**

Si bien la competencia de la legislación básica corresponde al Estado, debemos hacer referencia a nuestra defensa del cumplimiento íntegro del Estatuto de Gernika, y por tanto del traspaso de la gestión de la Seguridad Social a nuestra comunidad, sin que ello signifique en ningún caso la ruptura de su caja única como un modelo de solidaridad intergeneracional e interterritorial. Más aún, el traspaso de la gestión al País Vasco no solo no es ni debe ser contrario a ese principio de solidaridad, sino tampoco al avance hacia un modelo europeo como marco superior de equilibrio económico, demográfico y de cohesión social.

Nuestra participación en los distintos movimientos de pensionistas, convergentes en algunos momentos pero hoy día atomizados por el tic hegemónico de los sectores abertzales, debe intentar recomponer la unidad en base a un programa consensuado que, excluyendo las diferencias sobre el modelo vasco de sistema propio del independentismo, que nosotros no compartimos, defiende y garantiza en cualquier caso la pervivencia de un sistema público y justo de pensiones.

En el terreno de sus competencias, y teniendo en cuenta tanto el nivel de rentas como el coste de la vida en nuestra comunidad, creemos que el gobierno vasco puede y debe complementar las pensiones mínimas hasta el cumplimiento de la Carta Social Europea, que establece el salario mínimo en un 60% del salario medio neto, y/o, en todo caso garantizar su adecuación al Salario Mínimo Interprofesional fijado en el ámbito del Estado.

## **Vivienda**

El acceso a una vivienda sigue siendo uno de los grandes problemas para una parte muy importante de la sociedad vasca en general, y para la juventud en particular, debido a que se ha utilizado como un bien especulativo.

Euskadi, y en especial Donostia y Bilbao, están a la cabeza del Estado en los precios tanto para el alquiler como para la compra de una vivienda. Según datos de Etxebide, desde 2018, la demanda de viviendas de alquiler protegido ha triplicado a la oferta. En ese periodo ha habido 7.535 solicitudes de alquiler público, mientras se ha iniciado sólo la construcción de 1.977, de las cuales un 34% en 2020. Además, el parque público de alquiler (12,1%), fruto de años de apuesta por la vivienda pública en propiedad, es uno de los más abajo del Estado sólo por encima de Ceuta, Extremadura y Castilla-La Mancha.

Todo esto a pesar de que Euskadi cuenta con una Ley de Vivienda desde 2015 que establece el fin social de la vivienda; prevé la expropiación de aquellas viviendas que lleven más de dos años vacías; establece un cánón para la vivienda vacía, o prevé la construcción sólo de vivienda pública en alquiler, entre otras medidas.

Asimismo, el auge del turismo en el conjunto del territorio, con la proliferación de viviendas dedicadas a alquiler turístico, ha provocado el encarecimiento tanto de la vivienda en alquiler como en compra, y la expulsión de muchas personas del centro de las ciudades, en especial Donostia y Bilbao.

Igualmente, hay que señalar que los fondos inmobiliarios (fondos buitres), también han entrado con fuerza en Euskadi, quedándose incluso con promociones de vivienda pública de alquiler, estableciendo a las personas inquilinas nuevas condiciones a las que no pueden hacer frente.

Urge por tanto establecer políticas públicas que tengan por objetivo garantizar que las viviendas son para vivir y no para especular. Políticas que tengan por objetivo aumentar el parque público de vivienda, que pongan fin a la vivienda vacía, (según datos de 2018 unas 20.000 en Euskadi), que regulen los precios de los alquileres y que garanticen un lugar en el que poder desarrollar los proyectos de vida.



La negación al derecho universal a una vivienda supone que no podamos ni siquiera plantearnos un proyecto de vida. Es uno de los derechos básicos que la juventud ve cercenados, pese a que la Constitución Española recoge el derecho de la ciudadanía a disponer de una vivienda. La realidad es que las personas jóvenes tienen una dificultad especial y las políticas públicas puestas en marcha hasta el momento no son soluciones.

Según datos oficiales, y a pesar del descenso tanto del precio de los pisos como de los tipos de interés a consecuencia de la explosión de la burbuja inmobiliaria generada por los especuladores, en la CAV, una persona joven tendría que reservar el 62,8% de su salario para hacer frente al pago mensual de la hipoteca o del alquiler, o prácticamente doblar sus ingresos para poder destinar el 30% al pago de su vivienda (desde un 78'1% para una vivienda libre en propiedad hasta el 112'8% para vivienda en alquiler).

La edad media de emancipación de la juventud vasca se mantiene en 30 años, más de la mitad, el 52%, vive aún en el hogar familiar y 4 de cada 10 ni siquiera se pueden plantear independizarse por carecer de ingresos suficientes para ello.

Hay por tanto que realizar una política de vivienda sensible con esta realidad. Hay que avanzar en la eliminación del parque de viviendas vacías en Euskadi sacándolas al mercado protegido; garantizar la concesión de préstamos a interés que no representen jamás un gasto superior al 30% del salario y alquileres sociales para jóvenes, especialmente dirigidos a las que tienen menos recursos.

Pero la movilización de vivienda no es suficiente para garantizar el acceso a una vivienda digna. Euskadi es una de las comunidades con el parque de vivienda más antiguo del Estado, y en muchos casos derivado del urbanismo de campaña de los años 60 y 70 y de nuestra orografía, muchas de esas viviendas que pretendemos movilizar están catalogadas por el propio Gobierno Vasco como infravivienda. La ausencia de ascensor, problemas de aislamiento, no ser óptimas para personas dependientes o lo antiguo o falta de calefacción hacen que en muchas ocasiones haya familias viviendo en viviendas que el propio gobierno niega como dignas y se niega a sacar al mercado de alquiler por considerarlas infravivienda.

Precisamente por eso, la política de movilización de vivienda vacía debe ir acompañada de un programa de reforma integral, optimización energética y accesibilidad tanto vertical como horizontal que haga que esas viviendas lleguen en unas condiciones óptimas de habitabilidad a quienes las necesiten. Este tipo de programas, además, podrían ser articulados a través de planes de empleo garantizado impulsados por el Gobierno Vasco en cooperación con los ayuntamientos.

En definitiva, hacer que paulatinamente el derecho a la vivienda sea un derecho en manos de los poderes públicos y no de las constructoras y los mercados.

#### - **Un modelo económico y de desarrollo verde y justo. El Hilo Verde.**

La crisis ecológica en la que estamos inmersos desde hace décadas, pero cuyos impactos están siendo cada vez más evidentes y extremos, debe marcar las políticas de nuestra

organización y de nuestra propuesta socioeconómica. Ya no solo nosotros o otras organizaciones ecológicas defendemos esto que es evidente, sino que los propios expertos contratados por la ONU para el control del cambio climático lo reconocen en recientes filtraciones de los informes que este órgano el IPCC realiza, evidenciando según indican en el Sexto Informe, que la única forma de evitar el colapso climático es apartarse de cualquier modelo basado en el crecimiento perpetuo .

Esto demuestra que el capitalismo es un modelo fallido, tal como venimos defendiendo, y sólo ahora, cuando ya es evidente que el propio sustento de la raza humana podría estar en peligro, los científicos se atreven a ponerle nombre al problema: CAPITALISMO, con párrafos tan definitorios en el informe como: “Algunos científicos subrayan que el cambio climático está causado por el desarrollo industrial, y más concretamente, por el carácter del desarrollo social y económico producido por la naturaleza de la sociedad capitalista, que, por tanto, consideran insostenible en última instancia”..

Las distintas consecuencias del cambio climático, así como la contaminación y agotamiento de recursos, nos llevan a un escenario de alta vulnerabilidad, y Euskadi no es inmune a ello, las medidas que hasta hace bien poco revestían un carácter preventivo, son ahora imprescindibles y urgentes. Es necesario hoy en día reivindicar cuatro grandes ámbitos de actuación:

La reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, mediante planes anuales con objetivos cuantificables, para evitar el calentamiento global y mejorar la calidad del aire que respiramos.

La reducción progresiva de los residuos y de los vertidos originados por la actividad humana: potenciando tecnologías y alternativas a la incineración en el caso de los residuos sólidos urbanos; eliminando los vertidos al agua y a la tierra, y fomentando la reutilización y reciclaje de los productos y materiales utilizados en nuestra vida cotidiana, fomentando una Economía Circular que priorice el respeto al medioambiente frente a lo económico.

El fin de la era del petróleo barato debe llevarnos a una profunda reflexión sobre las alternativas energéticas, que ubique como eje central de todo debate la necesidad de plantear una planificación democrática de la economía y de los recursos.

Una planificación que atienda a criterios de demanda y necesidad con una perspectiva de justicia social y de reparto de la riqueza. Entendemos prioritario cubrir las necesidades básicas del conjunto de la población actual sin comprometer la satisfacción de esas mismas necesidades por parte de las generaciones futuras. La gestión de la eficiencia energética, para optimizar la utilización de electricidad, agua y gas, potenciar las energías renovables, racionalizar el transporte, y reducir así el coste económico asociado a estos consumos. Es fundamental para la reducción del consumo, un plan de rehabilitación de viviendas con el fin de evitar el despilfarro energético.

El desarrollo de industria energética basada en energía renovable, sin duda, será uno de los elementos fuertes en el corto plazo. Ya estamos asistiendo a un verdadero boom de peticiones para establecer macroplantas eólicas y solares.

Ezker Anitza-IU es una firme defensora de la soberanía energética, entendida esta como la capacidad de una comunidad de decidir y legislar sobre cómo se quiere gestionar la energía que necesita para la reproducción de su vida social, desde la producción de la energía, a su

utilización, pasando por la distribución y la financiación.

Siendo, por tanto, una seña de identidad la necesidad de hacer una transición justa hacia un horizonte de una energía pública y 100% renovable (desde el 8% actual), hemos de ser conscientes de que este no puede hacer a costa de nuestros territorios, del rural sin más: urge una planificación equilibrada, convirtiendo a las ciudades también en productoras y no solo depredadoras de energía. Y poniendo en marcha de manera urgente medidas de eficiencia energética en edificios, públicos y privados, que permitan reducir nuestro gasto energético: sin reducción del gasto, será imposible hacer esa transición debido a la falta de minerales críticos para la producción de la tecnología renovable.

Precisamos una sociedad que impulse el desarrollo humano, un territorio que respete y preserve sus valores medioambientales y una relación de los seres humanos con la naturaleza que garantice la integridad de los ecosistemas.

Para ello es fundamental la propiedad y la gestión pública de los recursos naturales estratégicos: agua, energía, aire y suelo, evitando que se conviertan en mercancías. Impulsar las energías renovables, el “empleo verde” y el apoyo a nuevas fórmulas de economía solidaria.

Hacemos una firme apuesta por la austeridad y la suficiencia, entendida no como resultado de los recortes, sino como búsqueda de una vida sencilla, de una vida feliz y de bajo impacto. Se trata de una actitud política de vivir mejor con menos.

En ese sentido, en un mundo en crisis económica, alimentaria y ecológica, un mundo finito y con recursos limitados, es indispensable abordar la cuestión del decrecimiento, es decir, decrecimiento en el consumo de recursos naturales (materias primas y energía), y en la emisión de residuos y gases de efecto invernadero, que se combine al mismo tiempo con el crecimiento en torno a la creación y refuerzo de los servicios públicos y el desarrollo humano. Es decir, la consolidación de un sistema basado en la sostenibilidad.

Es preciso cambiar las reglas de juego de los sistemas de valoración de bienes y servicios y de financiación, para evitar que estos métodos sigan estableciendo una separación cada vez mayor entre las grandes aglomeraciones urbanas, o los estados industrializados (que actúan como núcleos de atracción de población, capitales y recursos), y el mundo rural, o los países empobrecidos, que se han convertido en áreas de apropiación de recursos y vertido de residuos.

Creemos por tanto imprescindible hablar de otra contabilidad de la actividad productiva y usar la Huella Ecológica, el Índice de Desarrollo Humano, el Índice de Planeta Vivo y el Índice de Progreso Efectivo, superando el Índice del Producto Interior Bruto, que sólo contempla las transacciones comerciales desde una perspectiva clásica externalizando e invisibilizando las relaciones con el resto de la naturaleza y la cuestión de los cuidados. Los indicadores propuestos por Ezker Anitza-IU dan cifras más precisas de cómo se inserta la actividad productiva de bienes y servicios en el medio físico: el Planeta.

Los tributos ambientales son parte de la necesaria reforma de la contabilidad con criterios ecológicos y de una nueva orientación del gasto público. Esta fiscalidad verde no tiene por finalidad la recaudación, sino incentivar cambios profundos en la producción, distribución y consumo: debe gravar las actividades que perjudican el medio ambiente e incentivar las que

tengan efectos favorables. Ser sostenibles significa cambiar el modelo de consumo capitalista, de producir de más para consumir de más, y realizar una transición de personas consumidoras a personas usuarias.

El modelo productivo de Euskadi, antes basado en la industria que pierde peso específico cada día frente al turismo y los servicios, especialmente los ligados a hostelería, y cuyo peso específico en sectores primordiales como la agricultura y ganadería son cada vez más escasos, por no hablar de la pesca en continuo desmantelamiento. Debemos repensar y planificar el nuevo modelo industrial, el primario y el de servicios, y esto ha de abordarse con la idea de rediseñarse en función de criterios ecológicos, tanto de mitigación como de adaptación al cambio climático, así como redimensionarse, incrementando el peso de una industria realmente sostenible y disminuyendo el peso del sector servicios, altamente precarizado, estacional y de bajo valor añadido, e incrementando la sostenibilidad y el peso específico del sector primario: ganadería, agricultura y pesca.

No obstante, el impulso desde lo público al establecimiento descentralizado de industria energética renovable, su industria auxiliar y centros de I+D+i debe ser una de las políticas claves, permitiendo el desarrollo de comarcas azotadas por el paro.

Otra de las líneas fundamentales para el cambio de modelo productivo en Euskadi tendrá que venir de la mano del sector biomédico y de investigación científica, como uno de los sectores más importantes y con vocación de permanencia en el tiempo. Si algo nos ha enseñado la pandemia es que los países con mayor planta industrial instalada tuvieron mayor capacidad de dar respuesta a las necesidades en material necesario para enfrentar la crisis tanto en abastecimiento de equipamiento de protección, médico o, simplemente, accesorios necesarios para la protección individual de las personas, sin depender del mercado extranjero y su volatilidad.

Es necesario, tanto por la necesidad de disminuir la contaminación como por avanzar hacia una menor dependencia exterior en recursos fósiles, establecer sistemas agrarios más rigurosos en términos ambientales con el objetivo de conseguir que la agroecología se abra paso y sea mayoritaria en nuestro sistema agrario. En este sentido, impulsar políticas de recuperación de la biodiversidad cultivada que permita variabilidad genética suficiente para hacer frente a plagas o cambios en las condiciones ambientales sin comprometer las cosechas, y de mejora de la situación de la fauna auxiliar.

Es por tanto fundamental hacer una apuesta por la sostenibilidad en todos los aspectos del sector primario y apostar por una potente industria de transformación para que la revalorización de los productos no se dé fuera de nuestra tierra o mejorar, fortaleciéndolo, el sistema de distribución alimentaria evitando cuellos de botella para los productores, mejorando el acceso a compra de proximidad y evitando, por tanto, las mochilas ecológicas de los alimentos.

### **Una política agro ganadera basada en criterios justos sociales y ambientales**

Ezker Anitza-IU apuesta por la soberanía alimentaria entendida esta como el derecho de los pueblos a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros, priorizando la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso del campesinado y de las sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito. De ahí la necesidad de reformas agrarias, de la lucha contra los OGM (Organismos Genéticamente

modificados), para el libre acceso a las semillas, y de mantener el agua en su calidad de bien público que se reparta de una forma sostenible. Además, debe incluir el derecho del campesinado a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y, como y quien se lo produce.

Por otro lado, es necesario garantizar el derecho de productoras y consumidores a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas por unos precios agrícolas ligados a los costes de producción, así como promover la participación de los pueblos en la definición de política agraria y el reconocimiento de los derechos de las campesinas que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación.

En ese sentido, Euskadi es un territorio terriblemente dependiente de las importaciones. Se importa más productos relacionados con la industria de la alimentación que los que se exporta. El consumo de suelo derivado del boom inmobiliario de las grandes ciudades y el consumo desmedido de territorio destinado a la industria o las actividades mineras, junto con una gestión de los residuos industriales que han contaminado numerosos suelos, hacen que cada vez sea más difícil el desarrollar una producción agrícola, ganadera o pesquera segura.

Es por todo ello necesario apostar por una política agro-alimentaria que ponga en el centro la producción de alimentos variados y de calidad, protegidos frente a las grandes multinacionales y que generen redes de producción y distribución de kilómetro 0. La puesta en marcha de bancos de tierras de carácter público, de programas de apoyo a jóvenes agricultoras y ganaderas, de créditos sin interés que permita su implantación y tecnificación y sobre todo, que garantice la fijación de población en las zonas rurales.

Es necesario además implicar a las instituciones de las grandes poblaciones, apostando por políticas encaminadas a la producción agrícola en las mismas, enfocadas al autoconsumo, reduciendo así la huella ecológica de la alimentación de las poblaciones situadas en los grandes núcleos urbanos de Euskadi.

Nuestros montes y la gestión del territorio rural será fundamental y tener en cuenta que en torno al 70% del monte vasco está en manos privadas, lo que lleva a una lógica de aprovechamiento económico cortoplacista a través del monocultivo centrado en la madera. Hemos visto que la reciente enfermedad de la “banda marrón” en los pinos ha llevado a la tala masiva de esta especie, y a su sustitución por eucaliptos, que son más erosivos para los suelos y hostiles para la biodiversidad. Es urgente una legislación sobre aprovechamiento y gestión de los montes, que ponga freno a los monocultivos y promueva la biodiversidad, apostando por un nuevo modelo donde se conjugue el aprovechamiento maderero y la ganadería extensiva .

La pesca una de las principales señas de identidad de nuestro pueblo se ha visto y se ve amenazada por la sobre-explotación de sus recursos, apostamos por un modelo que permita la sostenibilidad de las pesquerías .Defendiendo los estudios que permitan calcular cupos, así como la generación de alternativas para cuando es necesario hacer paradas biológicas, pero realizando políticas efectivas que impidan la pesca intensiva o artes de pesca como las embarcaciones pelágicas en nuestras costas, que todavía persisten, aun cuando se trata de una práctica prohibida. Proponemos un sistema de trazabilidad de las capturas, que identifique claramente el origen de las mismas, el caladero, la embarcación y

el arte de pesca, como herramienta tanto para promocionar la pesca artesanal de los arrantzales, como el producto local y de calidad de las conserveras.

Respecto al turismo, es imposible en todos los sentidos: ambiental, social y económico seguir creciendo en este sector y fiando el desarrollo de Euskadi en él, ya que este es un sector sumamente volátil. Y en términos ambientales aún menos. Por una parte, el horizonte de cambios en el clima y la aparición de fenómenos extremos (olas de calor cada vez más largas y más acusadas, lluvias torrenciales, viento, he incluso el incremento de mareas que pone en peligro nuestras costas etc), suponen un riesgo en cuanto a la comodidad de los propios turistas, pudiendo representar un hándicap a la hora de elegir nuestro territorio como destino, tanto en turismo interior como de costa

El aumento del nivel del mar o la reducción de la disponibilidad de agua impactan en el turismo de costa dejándolo en una situación de alta vulnerabilidad. No será posible seguir enterrando cantidades crecientes de dinero en recuperación de playas e infraestructuras costeras que cada vez duran menos tiempo (además del impacto ecológico que suponen) y, claramente, sin garantizar una disponibilidad de agua suficiente no hay turismo posible.

Es importante comprometer al sector en medidas de adaptación y educación en el uso de recursos, establecer políticas que diversifiquen el sector hacia turismos de mayor calidad, con menos impacto en el territorio y de mayor proximidad. Contemos, asimismo, que la crisis de combustibles baratos implicará necesariamente un descenso de los vuelos de bajo coste y una menor entrada de turismo. Ir anticipándose a ese escenario será crucial para evitar una crisis que deje a una parte cada vez más importante de la sociedad sin recursos.

Por último, para garantizar que todos estos sectores pueden desarrollarse en plenitud y garantizar el movimiento de las personas y mercancías por el territorio, se hace imprescindible una apuesta firme por el transporte público por ferrocarril, especialmente cercanías y media distancia, abandonando la política del todo TAV y las infraestructuras estériles como la Supersur, porque estos no son vertebradores de la movilidad entre las comarcas, que se han visto, claramente, poco eficaces, derrochadoras. Planificar una gestión alternativa de la movilidad, apostando por la bicicleta en los espacios urbanos y planteando la necesidad de infraestructuras y plataformas de transporte colectivo que verdaderamente vertebrén el territorio. Para ello será necesario apostar por la reapertura de talleres, industria auxiliar y formación de profesionales, luchando contra el cambio climático a la vez que se fortalece el sistema productivo y permite la articulación sostenible de nuestra tierra.

### **Tesis 3.**

## **FORTALECER LA ORGANIZACIÓN PARA FORTALECER LA CONVERGENCIA Y LA INTERVENCIÓN POLÍTICA.**

Organizarnos para el conflicto, construir la unidad popular

Uno de los objetivos fundamentales que han marcado las dos últimas asambleas de Izquierda Unida han sido las de ir recuperando las señas de identidad de movimiento político y social. Ezker Anitza-IU nació en 2012 y tras unos años de consolidación, pasando por un cierto estancamiento toca poner las herramientas necesarias para avanzar hacia una organización político social más abierta y flexible en su día a día. Junto al fortalecimiento de las estructuras de base toca poner en marcha experiencias como la celebración de asambleas anuales de rendición de cuentas y la organización de redes de activistas, que hemos intentado, para ir insertando nuestra política y militancia en conflictos concretos en el marco de una estrategia de transformación social.

Uno de los principales objetivos para seguir avanzando en este sentido es seguir construyendo tejido social y hacer de Ezker Anitza-IU un espacio político abierto y con capacidad de intervenir en los principales conflictos que se dan en Euskadi, en sus barrios, centros de trabajo y de estudio, pueblos y ciudades. Ezker Anitza-IU debe de avanzar desde su espíritu fundacional a la construcción de espacios unitarios de lucha, tanto en la calle como en las instituciones con el objetivo de construir un espacio transformador para Euskadi.

### **La estrategia de unidad popular: la convergencia política y social.**

Tras el reto de las elecciones autonómicas del año 2012 en Ezker Anitza-IU apostamos por la construcción de espacios de convergencia a nivel local de cara a las elecciones municipales del año 2015. Ese trabajo cristalizó en una coalición estable junto a Equo en más de una veintena de municipios, Podemos oficialmente no se presentó a dichas municipales – si a las forales- y candidaturas más amplias en municipios como Bilbao, Amorebieta o Errenteria. Tras la convocatoria de las generales de 2015 por separado, en el año 2016 a nivel estatal y vasco concurrimos a las generales junto a Podemos y Equo, obteniendo una victoria en votos y en escaños en Euskadi que da cuenta del momento excepcional en el que se produjeron dichas elecciones y que dos años después llevaría a la moción de censura al gobierno de Mariano Rajoy. Dicho resultado permitió la presencia de 6 diputadas vascas de EP , una de ellas, de Ezker Anitza-IU por primera vez en muchos años.

Dicho espacio de Elkarrekin Podemos dio un paso cualitativo en las elecciones autonómicas de 2016 y en las municipales y forales de 2019 con la entrada de un Grupo Parlamentario de 11 parlamentarias y un 14,86% del voto en el caso de las autonómicas y de un 10% en el caso de las forales.

Es evidente que la evolución de esta estrategia se ha centrado en lo electoral y que , salvo excepciones, falta cimentar en el día a día el trabajo conjunto de organizaciones diversas que cooperan para transformar la sociedad y sobre todo de estas con y desde la participación popular.

En este sentido, nuestro principal objetivo debe de ser seguir apostando por un sujeto

político vertebrado por la participación de la gente y de ahí la importancia estratégica de tener una planificación para construir esa alternativa en Euskadi.

Nuestro trabajo tiene que pasar por impulsar un llamamiento al fortalecimiento de dicho espacio unitario electoral a través de una convocatoria social y política que nos permita junto a la Elaboración Colectiva, la democracia amplia en su funcionamiento, la integración de todas las vascas y vascos que apuesten por la transformación social de este país, la apertura a partidos, organizaciones, colectivos, hombres y mujeres que consigamos incluir sin renunciar a sus organizaciones, su historia, desde el respeto mutuo, definir un programa político alternativo para Euskadi

### **¿Qué Convergencia?**

Construir unidad popular es algo más profundo que la mera coalición Ezker Anitza-IU y Podemos, pero al mismo tiempo es evidente que Elkarrekin Podemos-IU es la base más sólida con la que contamos para avanzar hacia la unidad popular. En este sentido es importante que desde Ezker Anitza-IU nos impliquemos en tejer una base sólida, unitaria y popular en la calle, y a su vez proponer al espacio de Elkarrekin Podemos-IU una serie de medidas participativas del espacio que permitan al mismo ensanchar su base y tener una conexión mayor con los movimientos en la calle. Superar las lógicas de mera coalición electoral requiere regular el funcionamiento de EP-IU para ganar en efectividad, participación y potencialidad de crecimiento. Hemos avanzado con la constitución de la Mesa Política a nivel de Euskadi y los primeros pasos de las Mesas organizativa, de comunicación y de institucional además de las territoriales y en alguna localidad concreta, pero queda mucho por engrasar y por alejarse de una lógica burocrática, de gestión o de mera resolución de conflictos.

Desde Ezker Anitza-IU debemos hacer una apuesta decidida por la unidad popular, entendida esta como mucho más que una coalición entre dos formaciones hermanas. Se trata de trabajar desde nuestra organización para generar una alternativa política real donde todas las personas afines se encuentren cómodas y seamos capaces de convertirnos en el hilo conductor de los movimientos sociales, sindicales, feministas y ecologistas en las instituciones. Se trata de erigir una alternativa política ligada a los retos específicos de Euskadi, y para ello debemos centrarnos en los criterios estratégicos:

1. La elaboración programática: El programa político debe de ser el nexo de unión de todos los actores del proceso. Debe ser una elaboración colectiva, que permita conectar a Ezker Anitza-IU con organizaciones hermanas, movimientos sociales, sindicales, feministas y ecologistas.

2. La movilización social y la intervención en el conflicto: El mayor fortalecimiento de EP-IU debe de pasar por la construcción de unidad popular en el sentido estratégico, es decir, la capacidad de construir un verdadero contrapoder desde abajo que sea capaz de organizarse en cada barrio, centro de estudios, centro de trabajo..., debemos crear las herramientas organizativas necesarias para que nuestra militancia pueda desarrollar campañas políticas en nuestros barrios y pueblos; campañas en la calle que nos permitan introducir debates políticos para hacer frente a la hegemonía de este sistema político y económico capitalista y al modelo concreto capitaneado por el PNV. En este sentido debemos desarrollar una metodología o plan de trabajo sencillo que sea capaz de vincular a las militancias a los problemas sociales de su vida cotidiana transformándolos en organización y lucha.



3. La vertebración institucional en el territorio: debemos poner al servicio del espacio unitario y de forma estratégica toda la representación institucional: concejales, junteras, parlamentarias y ministra/os. Hay que establecer un hilo conductor de toda la representación institucional.

4. 4. Superar Elkarrekin Podemos-IU: el objetivo debe ser generar un espacio unitario más ancho e inclusivo, con mayor fortaleza organizativa. Mecanismos efectivos de participación democrática, deliberación y toma de decisiones. El consenso como elemento fundamental en el establecimiento de acuerdos y la utilización de mecanismos que no puedan resultar de imposición y el respeto a las diferencias en caso de disenso. Los mecanismos de coordinación deben respetar la autonomía de todas las partes integrantes.

Para ello es necesario trabajar en tres vías: la primera, avanzar en las relaciones entre los distintos niveles de direcciones (vasco, territorial y local) a través de una coordinación mínimamente reglamentada donde, como ya hemos dicho, se han dado pasos pero no suficientes. La segunda, la apertura de espacios de trabajo de coordinación comunes entre las organizaciones para el desarrollo y organización del trabajo político (Sectorial – mejorar y aumentar los ejemplos del Grupo de Hacienda o el de Solidaridad por poner dos ejemplos Asambleas, organización de actos...) y, por último, retomar relaciones con otras organizaciones y personas independientes con las que hemos compartido proyectos y acciones en los últimos años, con el objetivo de generar esa Unidad Popular, desde el reconocimiento y el respeto hacia el otro.

#### **Reforzar Ezker Anitza-IU para ser más útiles a clase trabajadora.**

La celebración de la XII Asamblea Federal en marzo de este año ha aclarado colectivamente algunos conceptos y marcado las prioridades políticas para esta nueva fase, que pasan por fortalecer Izquierda Unida como movimiento político social para reforzar, al mismo tiempo, los espacios de convergencia política.

En los últimos años hemos dedicado demasiado tiempo a lo electoral, debido al larguísimo ciclo de elecciones, lo que ha dificultado que nos hayamos centrado con la suficiente fuerza y recursos en lo que teorizamos como prioritario: las luchas concretas, las redes de activistas, los conflictos de clase del pueblo vasco.

Por tanto, se trata ahora de centrarnos en lo que consideramos importante y básico: reforzar Ezker Anitza-IU. Para que seamos más y sobre todo para ser más útiles a nuestra clase. Avanzar hacia una estructura más ágil, capaz de dar respuestas a la demanda del conflicto social. Para ello es necesario adecuar y reforzar la herramienta organizativamente para afrontar el reto político planteado.

#### **Refuerzo organizativo y agilidad .**

#### **La cultura de la evaluación continúa de nuestro trabajo político como método:**

En los últimos años hemos tratado de generar una cultura de la planificación y la evaluación a través de los Planes de Trabajo aprobados de forma anual por la Coordinadora de Euskadi. El resultado es agrisulce ya que sí que hemos aprobado dichos planes, pero ni se han elaborado de la mejor forma ni hemos podido hacerlos cumplir de forma colectiva, y en general las evaluaciones han sido escasas. Por tanto, uno de los retos fundamentales es trabajar en esta cultura de la planificación y la rendición de cuentas colectiva. Por ello, se propone en este documento, igual que en del federal, la celebración de una Asamblea de

Balance y Rendición de Cuentas en todos los niveles de la organización.

En unos momentos en los que la velocidad de cambio de los acontecimientos sociales y políticos son los que son, parece que debemos incidir en ello de manera seria. Cada año hay que hacer un alto en el camino como organización, evaluar lo realizado de manera autocrítica y renovar y adaptar el Plan de Acción para el nuevo año.

### **Afrontar un Plan Integral de Refuerzo Organizativo:**

En los últimos años, hemos reflexionado mucho, y hemos tomado algunas medidas para afrontar nuestra bajada de militancia. Hemos realizado un mapeo del conjunto de la organización en cada rincón de Euskadi de manera sistemática: uso de las sedes, vida organizativa de nuestras asambleas, actividades culturales, políticas, conexión con la sociedad más cercana, participación en movimientos sociales, etc. Partíamos de un principio básico y de sentido común: no podemos pedir a nadie que se afilie a una Asamblea de IU o que se acerque a nuestra sede si la Asamblea no ofrece nada o casi nada, cuando ni siquiera se reúne y cuando sólo se activa en periodo de elecciones.

Partiendo de ese análisis uno de los principales retos de la siguiente dirección tiene que ser la aprobación de un Plan de Refuerzo Organizativo que tiene que ir más allá de una campaña de afiliación; escucha activa, participación, pluralidad, recuperar bajas, implicar a afiliadas y simpatizantes, planes locales y territoriales de trabajo, plan de uso de sedes etc. Y todo ello, por supuesto, tiene que tener responsables y tareas concretas para poder ejecutarlas y evaluarlas. Nadie nos garantiza el éxito, pero cuanto mejor organizadas estemos más posibilidades tendremos para ello.

La Comisión Organización y Finanzas ha realizado un ingente trabajo con la participación de los tres territorios. Se trata de reforzar un espacio fundamental para la implementación de los planes de trabajo y el fortalecimiento de la organización. Se ve necesario establecer una periodicidad mensual de sus reuniones.

*La conciliación como reto.* Hacer política debe ser compatible con la cotidianeidad. La pandemia nos ha obligado a relacionarnos de manera telemática. Algo que hemos vivido de manera dura, sobre todo porque no era lo habitual y porque el contacto humano es imprescindible también para fortalecernos tanto en un aspecto organizativo como en el de la fraternidad que tiene que guiar nuestras relaciones humanas. Pero también nos ha descubierto que esta manera de encontrarse, de reunirse, de acordar, de debatir, de analizar también tiene sus ventajas. En términos ecológicos y económicos: menos desplazamientos, menos contaminación, menores costes de movilidad. Pero sobre todo nos ha descubierto que las nuevas tecnologías nos permiten conciliar de una manera distinta nuestra cotidianidad, nuestra atención a la familia y en definitiva nuestra propia vida. De tal manera que participar en política no sea sinónimo de renuncias tan básicas como las señaladas. En esto tendremos que profundizar con o sin pandemia a la vez que seguimos conjugándolo con el necesario contacto humano.

### **Feminizar la organización como objetivo.**

Debemos incorporar el feminismo a nuestra práctica organizativa de forma estructural. Tenemos el reto de aplicar nuestros propios estatutos, que recuerdan que se ha de facilitar la incorporación de nuevas personas a Ezker Anitza-IU, con especial atención a las mujeres, y es que la participación femenina sigue siendo notablemente inferior a la masculina en las organizaciones políticas por norma general, y esto incluye a la nuestra de

forma notable.

Para facilitar la militancia de las compañeras en un entorno, también político, que presenta numerosos obstáculos para ello, y facilitar la consecución de políticas feministas, proponemos medidas como las siguientes:

1. Puesta en marcha de un Plan de Igualdad en Ezker Anitza-IU que permita identificar prácticas que obstaculizan la participación de las mujeres y medidas adecuadas que contribuyan a una organización más feminista. Esto también pasa por analizar por qué la militancia, y aquí ponemos especial atención a las mujeres, abandona la participación y/o la organización. Dicho plan deberá ser desarrollado en todos los ámbitos: cualquier plan de trabajo, cualquier plan de afiliación, ha de tenerla, ya que el feminismo no es una asignatura aparte, es una práctica que debemos incluir en todas las esferas de nuestra militancia

2. Incorporar formas de organización y desarrollo de las reuniones internas que faciliten la participación y la conciliación de la militancia con la vida. Entre ellas, se pueden incluir las siguientes:

- Se procurará que las reuniones no se alarguen más de dos horas. Los turnos de palabra deberán ser cerrados y el tiempo de intervención contabilizado.
- Facilitar las intervenciones y expresión libre de las compañeras. Hacer una organización más feminista pasa porque las compañeras tomen la palabra. Para facilitar la participación de las mujeres, en caso de que los turnos de palabra se vean descompensados y sean más las solicitadas por hombres que por mujeres, se dará más tiempo a las intervenciones de las compañeras de forma proporcional al número de palabras pedidas y a la duración prevista para el punto del orden del día.
- Es crucial que los hombres asistan y participen en las actividades y formaciones propuestas por la Red Feminista. Las organizaciones políticas no dejan de reflejar un modelo social y la transformación de éste implica dejar de ningunear el feminismo, usarlo como “cajón de sastre” para abarcar otras cuestiones políticas, o relegarlo al ámbito de las mujeres o los cuidados. Este tipo de actitudes no hace sino poner de manifiesto actitudes sexistas, obstáculos contra aquello que se dice pretender conseguir, y son por tanto contrarias a lo deseable.
- Los días y horarios de reunión, tras consulta con el conjunto de personas convocadas, se harán de forma rotativa en los órganos amplios, siempre que esto facilite que las mujeres tengan mayor oportunidad de asistir. Si los compañeros pueden facilitar la asistencia a dichas compañeras, es una dinámica para instaurar.
- Se procurará garantizar una ludoteca en las reuniones presenciales, a ser posible llevada por compañeros hombres y de forma rotativa, de modo que no recaiga en las compañeras nuevamente este trabajo.

3. Representación pública de IU a través de sus mujeres militantes.

- En las movilizaciones en las calles (concentraciones, manifestaciones, cualquier tipo de convocatoria), se procurará la visualización de las mujeres como referentes de IU en el conflicto y la movilización.
- En los actos, charlas, formaciones, etc., se garantizará la paridad cuando éste se componga de más de dos personas. Siendo tarea del conjunto de la organización procurar que este principio se cumpla.
- En las reuniones con colectivos, asociaciones, etc., así como en aquellos espacios en los que se deba elegir portavoz en nombre IU, se facilitarán tanto la participación de las mujeres como las estrategias y planteamientos que tengan como objetivo a las mujeres, su participación en la política y la defensa del feminismo en la organización

#### 4. Estrategias y formatos de comunicación.

- Se utilizará un lenguaje inclusivo y no sexista.
- Las campañas de comunicación de Ezker Anitza-IU visibilizarán a las mujeres, promoviendo una imagen paritaria de la organización.
- Distribución de las responsabilidades orgánicas.
- Garantizar la paridad en la composición de los órganos políticos y ejecutivos de Ezker Anitza-IU.

#### **La Ezker Anitza-IU que queremos: un movimiento político y social al servicio de la unidad popular.**

Declarar a nuestra organización como un movimiento político y social significa que no sólo somos un partido clásico que acompaña a los conflictos y luchas de la sociedad civil, para darles apoyo y representatividad a sus luchas en las instituciones. Somos también sociedad civil que puede generar movilización por sí misma. Somos cientos personas de clase trabajadora, nos unen los sufrimientos de nuestra clase, nos unen unos valores y un proyecto político, e intentamos organizarnos. No debemos limitarnos a pensar que debemos “insertarnos” o acompañar la movilización social cuando ésta surja, sino que debemos de ser conscientes de que podemos ser un foco generador de movilización si nos lo proponemos.

Nuestro programa político no es algo que se defiende 15 días en la calle durante la campaña electoral y luego 4 años en la institución. Nuestro programa político son nuestras propuestas de solución para los problemas de nuestra tierra, son nuestra seña de identidad, y es algo que debemos defender los 365 días del año en todos los frentes, y especialmente en la calle.

Organizar esta defensa de nuestra propuesta política en la calle, es el reto que tenemos por delante. Hacer de Ezker Anitza-IU una herramienta útil no sólo para defender a las clases populares en las instituciones, sino también para defender un modelo de sociedad distinto en nuestros barrios y pueblos.

#### **La militancia en Ezker Anitza-IU y el activismo social: las Redes de Activistas como herramienta de movilización social y defensa de nuestra propuesta política.**

## **Un espacio accesible para militantes y simpatizantes:**

Las Redes de Activistas deben convertirse en una herramienta que sea capaz de articular el trabajo de decenas de militantes y simpatizantes (inscritos o no) de la organización. No se trata sólo de organizar a nuestra militancia con experiencia en el tema para construir sectorialmente nuestro programa político, sino de crear un espacio organizativo más centrado en la defensa de nuestra propuesta política en la calle.

*Una estructura enfocada a repartir herramientas y tareas:* El objetivo no es crear “mini-organizaciones” dentro de IU, que sumen más horas de reuniones y debate a nuestra militancia cotidiana, y que en no pocas ocasiones, son excesivas e incompatibles con la vida de gran parte de nuestras compañeras y compañeros. Las Redes de Activistas deben ser capaces de presentar planes de acción anuales a los que puedan sumarse militantes y simpatizantes en cualquier momento. Un espacio generador de herramientas, metodología, eventos y materiales que sean accesibles tanto para nuestra militancia, como para nuestro entorno social.

*Una estructura centrada en el trabajo y la acción en la calle:* Una de las principales tareas de las Redes de Activistas debe ser la realización de campañas políticas de largo alcance. Campañas con carteles, panfletos, mesas informativas, recogidas de firmas, actos públicos, acciones simbólicas, convocatoria de movilizaciones...etc. además de la acción en redes sociales, que defiendan elementos de nuestra propuesta política, sobre los problemas que más afectan a las clases populares en nuestra tierra.

*Una herramienta más para la construcción de EP-IU:* El desarrollo de las Redes de Activistas debe también hacerse bajo la lógica de “fortalecer IU, para fortalecer UP”. Sacar nuestras propias campañas en la calle desde la estructura y militancia de Ezker Anitza-IU, significa que no necesitamos esperar a nadie para defender nuestra propuesta política en los barrios y pueblos. Pero también sabemos, por experiencia propia, que sólo la fuerza de la unidad es la que consigue victorias. Las Redes de Activistas deben estar abiertas a generar espacios de trabajo conjunto entre las militancias de IU, Podemos, y de cualquier persona, colectivo u organización política que forme parte del espacio de UP.

Actualmente existen las áreas / Redes de Mujer, Paz y Solidaridad y República y Memoria Histórica y grupos de trabajo de Juventud y ALEAS. Fortalecer éstos es el primer reto fundamental de la organización junto a la coordinación de un grupo en torno al eje ecologista y , siguiendo con el documento federal, la coordinación del trabajo en los ámbitos social-vecinal y sindical. Para todo ello vuelve a ser necesario la atribución de tareas concretas tanto a nivel de dirección como de todas las Redes.

## **El papel de las sedes de Ezker Anitza-IU.**

Convertir nuestras sedes en lugares de encuentro social, cultural y político debe ser un objetivo básico. En centros destacados de todo lo que se mueve en nuestro entorno y como espacio físico al servicio de la unidad popular entendida como algo que va mucho más lejos que formar una coalición electoral con Podemos o con otros actores. Conectar con el mundo de la cultura, con el del trabajo, con el de los movimientos sociales. Cada sede debe tener un plan concreto de actividades programadas de carácter anual encaminado a darle vida a estos espacios en función de las posibilidades y empezando de forma paulatina.

## **Las asambleas como espacio dinamizador de la militancia:**

Como hemos mencionado anteriormente uno de los objetivos principales del último periodo ha sido la de el intento de refuerzo de las Asambleas Locales y tal y como analizamos en el Informe de Gestión ha sido una tarea con algunos avances pero lejos de cumplirse. Una de las tareas fundamentales de nuestra organización tiene que ser revitalizar las asambleas existentes, impulsar asambleas allá donde haya una persona militante y , por supuesto, empoderarnos desde abajo con apoyo de toda la estructura de la organización.

- Todas las asambleas deberán confeccionar al principio del año en la Asamblea de Balance un Plan de Acción para el siguiente año a la medida de las capacidades de cada localidad.
- No puede haber una Asamblea Local donde no seamos capaces de ofrecer tareas de trabajo político a cualquier militante o simpatizante que se acerque. Ezker Anitza-IU debe ser una organización que sea capaz de ofrecer herramientas de lucha en nuestros barrios y pueblos.
- La agenda política de la asamblea debe estar marcada por nuestro conocimiento puntual de los conflictos y de los retos de los movimientos sociales de nuestro ámbito.
- La actividad municipal se pondrá al servicio de esa agenda.
- Las asambleas tienen que ser las correas de transmisión abajo / arriba de nuestra organización trasladando la política general a la local y la local a la general. , animar a la participación en las Redes y para ello deben ser apoyadas por las estructuras de la organización.
- En el plan de refuerzo organizativo se contemplará la celebración de reuniones de acogida a la nueva militancia, así como a simpatizantes. Estas reuniones deberán incorporar la perspectiva de género, y serán coordinadas y moderadas de manera paritaria, visibilizando la presencia de las mujeres de Izquierda Unida en las tareas y responsabilidades de la organización y generando referentes femeninos para la nueva afiliación y simpatizantes

### **Generar comunidad.**

Uno de los objetivos que nos marcamos a nivel Federal y por ende aquí también junto al músculo organizativo y la presencia en los conflictos es la de generar una comunidad en torno a la militancia tanto interna como con otras personas y/o colectivos con los que compartimos luchas.

En los tiempos que corren no es fácil una apuesta por aumentar los lazos humanos entre la ciudadanía pero las experiencias de distintas organizaciones sociales ( sindicales, feministas, redes de apoyo popular, vecinales etc. ) indican que cuando se trabaja de esa forma se avanza hacia una conciencia crítica y de transformación social.

Generar comunidad es el fortalecimiento organizativo, es la recuperación e impulso de las asambleas locales, es el impulso a las redes de activistas y es el uso de las sedes como espacios abiertos de socialización y de lucha. Además de todo se trata de impulsar la interrelación y el intercambio de experiencias militantes y de apoyo mutuo, las formas alternativas de consumo, la formación y el debate militante y con la ciudadanía, la cultura popular etc. Todo ello contribuirá a generar comunidad militante y de lucha.

## **Una organización joven y al servicio de la juventud trabajadora**

Atendiendo a la situación de precariedad vital en la que se encuentra la juventud vasca trabajadora, se hace necesario, por parte de Ezker Anitza-IU, asumir un compromiso orgánico y político para dar respuesta a las necesidades de ésta. Consecuentemente, la futura Red de Jóvenes de Ezker Anitza-IU tiene la vocación de ser el espacio organizativo de referencia de la juventud militante y simpatizante de la organización

. Desde el punto de vista externo, debe existir un compromiso colectivo para estar presentes en los espacios propios de la juventud (centros de estudios, centros de trabajo, lugares de ocio...), donde se pueda intervenir y tener incidencia, de forma que se visibilicen las posturas de Ezker Anitza-IU y se hagan llegar a la juventud, y también de modo que se pueda atraer a militancia joven que sea cercana a nuestras reivindicaciones.

En cuanto a lo interno, la juventud constituye no solo el futuro, sino también el presente de la organización, por lo que es pertinente incorporar como línea estratégica el compromiso de construir relevo generacional tanto desde el punto de vista organizativo como desde el punto de vista de la participación y la presencia extra-organizativa, rejuveneciendo así la expresión pública de Ezker Anitza-IU.